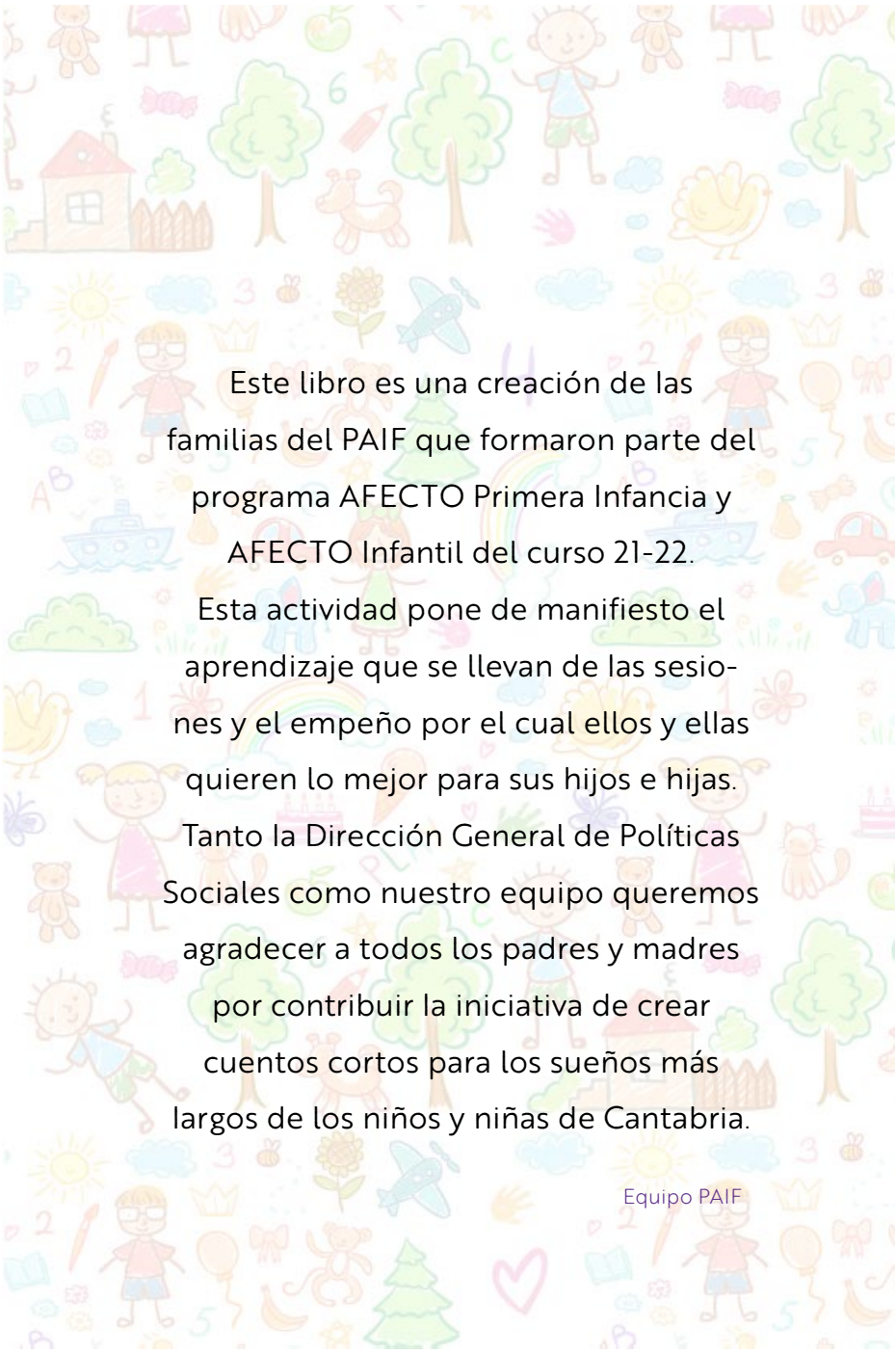




# FÁBRICA DE CUENTOS

Cuentos cortos para sueños largos





Este libro es una creación de las familias del PAIF que formaron parte del programa AFECTO Primera Infancia y AFECTO Infantil del curso 21-22.

Esta actividad pone de manifiesto el aprendizaje que se llevan de las sesiones y el empeño por el cual ellos y ellas quieren lo mejor para sus hijos e hijas.

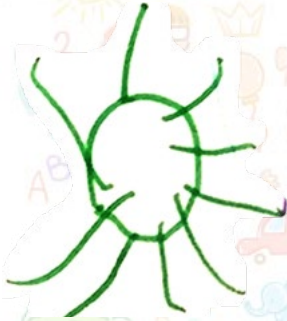
Tanto la Dirección General de Políticas Sociales como nuestro equipo queremos agradecer a todos los padres y madres por contribuir la iniciativa de crear cuentos cortos para los sueños más largos de los niños y niñas de Cantabria.

Equipo PAIF

# INDICE

|                                                |    |
|------------------------------------------------|----|
| LOS VIAJES DE LA PRINCESA SOFÍA Y EL UNICORNIO | 2  |
| UNA ESTRELLA DIFERENTE                         | 4  |
| CANCIÓN DE NOCHE                               | 6  |
| JUNTOS                                         | 8  |
| LOS RATONCITOS PEPE Y KIKO                     | 10 |
| EL LEÓN QUE NO SABÍA RUGIR                     | 12 |
| MANDI Y LA HADA                                | 14 |
| LA VIDA DE LEO, ELE Y CHITA                    | 16 |
| MARTÍN Y ANJANA                                | 18 |
| EL CUENTO DEL PECECITO AZUL                    | 20 |
| LAS TRES PIEDRECITAS                           | 22 |
| BASURINES Y CONSTRUCTINES                      | 24 |
| TINTÓN                                         | 26 |
| LA LLAVE MÁGICA                                | 28 |
| LA FUERZA DEL BAILE                            | 30 |
| EL UNICORNIO, LA RANA Y LA GALLINA             | 32 |
| LAS VACACIONES DE ALBA                         | 34 |
| JUAN Y EL TREN MÁGICO                          | 36 |
| LOS SUPERHEROES OCULTOS                        | 38 |
| LOS JUEGOS DEL SIGLO XX                        | 40 |
| TEMBLOR                                        | 42 |
| EL TRAPASUEÑOS                                 | 44 |
| EL PAYASO MIEDICA                              | 46 |
| SIMÓN Y LOS AJOLOTES                           | 48 |
| EL CALCETÍN PERDIDO                            | 50 |
| LOS GATROLS                                    | 52 |
| EL NIÑO Y EL MANZANO                           | 54 |
| LOS CLAVOS                                     | 56 |
| EL SECRETO DEL HUEVO                           | 58 |
| LA DIVISIÓN INJUSTA                            | 60 |
| SILVIA                                         | 62 |
| ANA Y LA GATITA VALIENTE                       | 64 |
| CUALQUIER DIA                                  | 66 |
| PACO VA AL COLE                                | 68 |
| LA MOCHILA DEL OSO LUMIN                       | 70 |
| ÉRASE QUE NO SE ERA UN NIÑO                    | 72 |
| TODOS SOMOS ERIZOS                             | 74 |
| POTATO Y LA BALLENA                            | 76 |

# LOS VIAJES DE LA PRINCESA SOFÍA Y EL UNICORNIO



Éste es el cuento de la princesa Sofía que un día quiso ir a dar un paseo en su carroza tirada por su amigo el unicornio rosa.

Cuando fué a montar en ella, se dió cuenta que su amigo no estaba ¡había desaparecido!, Entonces pensó ¿quién podría ayudarle a encontrarle? Y decidió llamar a su amiga la estrella Luneta.

Luneta era una estrella pequeñita, pero que tenía un gran resplandor y guiaba a los perdidos en las frías y largas noches de los inviernos.

- ¡Luneta, Luneta! Soy tu amiga Sofía, necesito tu ayuda para encontrar al unicornio rosa.

Enseguida Luneta respondió a las llamadas desesperadas de la pequeña princesa y juntas fueron en su búsqueda.

Después de mucho buscar, el unicornio rosa apareció por fin atrapado en una cala al otro lado de la isla donde vivían.

La princesa al no poder bajar hasta él por sus propios medios, se colgó de una punta de la estrella Luneta y llegó hasta los pies donde estaba el unicornio.

Se fundieron en un grandísimo abrazo y en ese mismo momento se dió cuenta que al unicornio se le habían caído las alas y por eso no

## Cuentos cortos para sueños largos



podía regresar.

Sofía pidió a la estrella que usara su magia para devolverle al unicornio sus alas mágicas.

Ésta sacó su varita mágica y dijo:

- ¡Tachín, tachán, tachín, con esta

varita yo te

devuelvo tus alas voladoras!-

Y en un plis, el unicornio volvió a tener sus magníficas alas.

Los tres amigos se agarraron de las manos y juntos salieron de aquella solitaria cala y volaron de regreso al castillo donde vivían.

La estrella Luneta volvió al cielo para seguir iluminando los paseos nocturnos de la princesa y el unicornio.

Y colorín colorado este cuento se ha acabado.

Autores: Maitane y Agustín

Dibujo: Sofía, 3 años

# UNA ESTRELLA DIFERENTE

Lucerito era una estrella diferente, ella no quería ser una estrella más del firmamento, ella quería ser cantante.

Cada día, su madre le enseñaba junto sus hermanas ejercicios para brillar como grandes estrellas, pero Lucerito no quería brillar con su luz, sino con su voz y nadie la entendía.

Un día, mientras paseaba escucho unas voces que alegres susurraban diferentes melodías, se asomó entre las nubes y observó a dos niñas en un parque, que mientras se columpiaban cantaban bellas canciones.

Lucerito entonces pensó que bonito sería poder cantar así  
– Yo quiero cantar como esas niñas, susurro con anhelo.  
Se sentó sobre un extraño banco, que comenzó a mecerla mientras ella repetía los sonidos que acababa de escuchar, percatándose entonces que ella también tenía un columpio para cantar.

## Cuentos cortos para sueños largos

Cada día, Lucerito se asomaba entre las nubes y aprendía de aquellas niñas una nueva canción que ella repetiría en su columpio, ajena por completo a que alguien la escuchaba día tras día. Pasaban los días y Lucerito cada día estaba más contenta, hacía los ejercicios rápido para poder ir a escuchar a las niñas que alegres cantaban en sus columpios y que ella repetiría.

De repente un día, el columpio ya no estaba, había desaparecido de una forma inexplicable, lo que entristeció enormemente a Lucerito, quien se giró sobre sus pasos y exhalando un suspiro de tristeza escuchó una voz que decía:

- Pequeña estrella espera, no te vayas, no dejes de cantar Lucerito, asustada, preguntó, -¿Quién me habla? ¿Cómo sabes que canto?

la voz sonó y dijo – Soy Catalina la luna, tu columpio, hoy no puedo mecerte porque estoy llena y me toca brillar, pero por favor, no dejes de cantar ¿Qué te parece si te subes sobre mí y cantas

mientras brillamos juntas?

A Lucerito le encantó la idea y así lo hizo, tan grande fue aquel resplandor y tan brillantes aquellas canciones que sonaron, que fueron aplaudidas por todo el firmamento.

Desde entonces Lucerito y Catalina son las mejores amigas, disfrutan de sus cantos de columpio e iluminan mensualmente el firmamento con su concierto.

Autora: Alejandro y Rosario

Dibujo: Rocío, 5 años  
Alia, 3 años

# CANCIÓN DE NOCHE

Despacito, despacito, despacito se va el día ;  
despacito, despacito, se va con patitas de gata.

La ranita dice su canción de noche ;  
Y la liebre huye, sin que se la escuché.

Despacito, despacito, despacito se va el día ;  
Despacito, despacito, se va con patitas de gata.

Los caballos retornan a la caballeriza ;  
Donde comerán su última cena del día.  
Mientras tanto los caballeros tiran heno al  
suelo y preparan una cama bien cómoda.

Despacito, despacito, despacito se va el día ;  
Despacito, despacito, se va con patitas de gata.

La vaca camina hacia el establo, mientras la  
oveja la sigue para dormir en su cobijo caliente.

Despacito, despacito, despacito se va el día ;  
Despacito, despacito, se va con patitas de gata.

Las estrellas del cielo avisan del tiempo.  
En el hueco del nido, los pájaros apiñados se  
han quedado dormidos.

# Cuentos cortos para sueños largos

Despacito, despacito, despacito se va el día ;  
Despacito, despacito, se va con patitas de gata.

Ya es hora que vayamos a nuestra cama,  
Durmiendo suavcito en una manta calentita.

## Buenas noches

*Doucement, doucement  
Doucement s'en va le jour.  
Doucement, doucement  
À pas de velours*

*La rainette dit sa chanson de nuit  
Et le lièvre fuit, sans un bruit.*

*Doucement, doucement  
Doucement s'en va le jour.  
Doucement, doucement  
À pas de velours*

Autora: Virginie

Dibujo: Chloé, 2 años

# JUNTOS

Érase una vez la familia Koala, el Papá se llamaba Fufu y era grande y fuerte, la Mamá se llamaba Fufina y era inteligente y cariñosa. Vivían en un bosque de eucaliptos australiano junto a sus dos hijos, Cuquin y Cuquina.

A Cuquin le gustaba caminar por el bosque, era un gran explorador y le encantaba conocer otros animales y plantas. Una tarde salió a pasear y se encontró con un Canguro llorando desconsolado. El viento había derribado un viejo árbol y al caer dejó atrapado al Canguro por la cola.

Cuquin quiso liberarlo pero el árbol era muy pesado, así que fue a buscar a su hermana pequeña para pensar juntos una solución.

A Cuquina le encantaban los libros, estaba tumbada junto a unas flores leyendo un cuento y cuando Cuquin le explicó la situación, fueron juntos al bosque. Por el camino se encontraron con varios animales, que al saber lo ocurrido querían ayudar. Así que una pareja de cacatúas, un zorro y tres loros les acompañaron al rescate.

Cuando llegaron el Canguro estaba muy cansado y dolorido y a pesar de sus esfuerzos, el grupo de animales no lograba mover el pesado árbol.



Entonces, Cuquin y Cuquina decidieron ir a buscar a Papá y Mamá. Todos juntos lograron levantar el árbol y liberar al pequeño Canguro. Cuquin curó las heridas de su amigo Canguro con ayuda de Mamá, mientras Cuquina lo acariciaba para calmarle y Papá le daba agua y algunas hojas para comer.

El amigo Canguro estaba muy agradecido con todos, abrazó a Cuquin y volvió con su familia.

De regreso a casa, Papá y Mamá le preguntaron a Cuquin y Cuquina que habían aprendido ese día. Cuquin pensó un momento y dijo: "Aprendí que es importante ayudar a los amigos y que hay que tener cuidado en el bosque". Cuquina dijo: "Yo aprendí que Juntos es mejor".

Papa sonrió a Mamá y los cuatro se abrazaron con mucho amor.

Eso es, dijo Mamá, cuando estamos Juntos todo es mucho mejor.



Autora: Lorena

Dibujo: David, 2 años y Ana, 5 meses

# LOS RATONCITOS PEPE Y KIKO

Pepe y Kiko estaban muy unidos,

Los hermanos ratoncitos se repartían la tarea de ir a buscar queso cada día. Un día, Kiko enfermó.

-No te preocupes hermanito,- dijo Pepe.

-Yo iré a buscar la comida hasta que te recuperes.

Pepe, que era muy glotón, salió en busca de queso, al terminar el día, el ratón volvió a casa, pero no trajo nada.

-Lo siento hermanito, no he encontrado nada de comer, mañana seguiré buscando.

Comenzaba un nuevo día y Pepe salió con más ganas en busca del queso. Pasó el tiempo, se hizo de noche, y el ratoncito no volvió a casa.

Al día siguiente, Kiko preocupado, y aún estando enfermo, salió en busca de su hermano. El ratón se encontró con la perra Doggy

-Hola Doggy, ¿has visto a mi hermano?

-Pues le he estado viendo estos días por aquí comiendo queso, pero hoy no le he visto.

Kiko se extrañó

-¿Comiendo queso? – se preguntó el ratón,

-No me ha llevado nada

Más adelante se encontró con Manolito el canario.

-Hola Manolito, ¿has visto a mi hermano?-

-Pues le he estado viendo estos días por aquí comiendo queso, pero hoy no le he visto-

-Qué raro – pensó Kiko

-Ha estado comiendo queso y no me ha llevado ni un trozo.-

Kiko preocupado lo llamaba

## Cuentos cortos para sueños largos

-¡¡PEPEEEEE!! ¡¡PEPEEEEE!! ¿¿DÓNDE ESTÁS??. - Gritaba De repente oyó...

-¡¡Ayyy!! ¡¡Ayyy!! ¡¡Ayyy!! -  
¡¡ERA PEPE!! Estaba tumbado en el suelo sintiendo mucho dolor en la barriga.

-¿¿Qué te pasa hermanito??. - preguntó Kiko

-¡¡Ayyy!! que he comido mucho queso estos días, ha empezado a dolerme la barriga y no me puedo mover, creo que estoy empachado.-

-Pero me dijiste que no encontraste nada-

-Lo siento hermano, te mentí, me comí todo lo que encontré y ahora me duele la barriga.-

-No te preocupes, te voy a llevar a casa.-

Al día siguiente, Kiko, que ya estaba recuperado, fue en busca de la comida del día para él y su hermano. Al regresar a casa, a Pepe todavía le dolía la barriguita.

Kiko estaba muy hambriento, se comió su parte rápidamente y le dijo a su hermano:

-Te voy a guardar tu trozo hasta que te recuperes.

Al día siguiente, Pepe se encontraba mejor de la barriga y se comió lo que le trajo su hermano el día anterior.

Como Pepe ya estaba recuperado para poder salir en busca de comida, se fue solo, Kiko confió en él.

Pepe, que ya sabía que no podía comérselo todo, regreso por la noche y trajo el queso, sin comer ni un solo bocado, para repartirlo con su hermano.



Autor: Ivan  
Dibujo: Hector, 6 meses

# EL LEÓN QUE NO SABÍA RUGIR

Rodolfo era el único león de la manada que no rugía, mientras que los demás lo hacían por todo.

Tenían hambre, rugían; bostezaban, rugían; tenían sueño, rugían; les picaba un mosquito, rugían; jugaban... pues rugían; se bañaban... ¡Exacto! También rugían. Y así toooooodo el día como auténticos protestones rugidores.

Todos se burlaban de Rodolfo porque cualquier Rey de la selva como era un león, no podía mostrarse débil ni tan amoroso como él: Le gustaba contemplar los atardeceres, sus mejores amigas eran unas hormigas con las que pasaba horas hablando y riendo, sólo cazaba para saciar su hambre y se entrenaba para ello atrapando un coco rodando.

Él era feliz así y el único ruido que hacía era un maullido como si fuera un gatito grande.

## Cuentos cortos para sueños largos

Un día, contemplando un maravilloso y colorido atardecer de verano junto a un lago, vio que un grupo de leonas con sus cachorros disfrutaban de un refrescante baño nocturno mientras otros leones bebían o se acicalaban sus melenas. En ese momento, se dio cuenta que cualquiera de ellos estaba en peligro al ver acercarse a la orilla un grupo de cocodrilos.

Entonces, Rodolfo emitió un rugido tan tremendo que lo pudieron escuchar hasta los animales de la otra punta de la selva. Eso hizo alertar a la manada del peligro y ahuyentar a los hambrientos cocodrilos.

Todos se quedaron sorprendidos de la fuerza que guardaba Rodolfo el su interior y se dieron cuenta que rugir sí sabía, pero que sólo levantaba la voz para cuando realmente era necesario.

Autora: Laura  
Dibujo: Marcos, 7 años  
Sara, 2 años



# MANDI Y LA HADA

Había una vez un pollito que se llamaba Mandi que no sabía que le pasaba.

Todo su cuerpo había desaparecido, solo tenía ojos y no podía jugar.

¡¡Ahhh!! (gritó) el pobre tenía mucho miedo.

Entones apareció un hada y el pollito dijo: ¡¡¡¡  
no me lo puedo creer, un hada!!!

El hada era mudita, pero como estaba aprendiendo a hablar dijo:

¿Por qué estas gritando?

- porque todo mi cuerpo se ha ido (dijo Mandi)

- lo importante no es tener el cuerpo que tienes, sino tenerlo (dijo el hada)

- ¡Pero si mi cuerpo aparece mi cerebro explota! (gritó Mandi)



## Cuentos cortos para sueños largos

El hada pensó y dijo: Si participas con los demás pollitos tu cuerpo aparecerá y todos te van a querer.

-No lo entiendo (dijo Mandi)

El hada explicó:

-El cerebro mandará si tú quieres querer a los demás y así tu cuerpo aparecerá como tú eres y si tienes amabilidad, todos te querrán, querrán jugar contigo y te darán un abrazo colectivo.

El pollito Mandi se fue donde sus amigos contento y cantando...¡jun pollito pequeñito pía pía y pía salta con una patita sola y pica con el pico palomitas!!

Y su cuerpo volvió y este cuento se acabó.

FIN

Autora: Virginia  
Dibujo: Olivia, 5 años y Mandi

# LA VIDA DE LEO, ELE Y CHITA

Érase una vez, en la selva, una manada de leones con un leoncito llamado Leo. Muy cerca, vivía una manada de elefantes con un elefanti-to que se llamaba Ele. También había una mamá guepardo con su cachorro que se llamaba Chita.

Un día, ocurrió algo terrible: hubo un terremoto, se abrió la tierra y las familias de Leo, Ele y Chita se cayeron por el precipicio.



Los tres bebés animales se quedaron solos y caminaron sin saber a dónde ir. Cada uno encontró un escondite para dormir al lado o en las ramas de un enorme baobab.



Al día siguiente, al despertarse, Chita bajó del baobab y sin darse cuenta, pisó la cola de Leo. Éste salió corriendo y se chocó con Ele.

Del susto, acabaron los tres en el lago y terminaron jugando juntos.

Pasaban los días, Leo y Chita aprendían a cazar mientras Ele aprendía a usar su trompa para coger las hojas de los árboles.

De repente, apareció un tigre que quería cazar a Ele, pero Leo y Chita le defendieron hasta acabar agotados los tres felinos. Entonces, Ele le dió un trompazo al tigre que salió corriendo.

Después de un tiempo, Leo encontró a una leona, Ele a una elefanta y Chita a un guepardo hembra. Y así volvió a empezar el ciclo de la vida.

Colorín, colorado, este cuento se ha acabado.



Autores: Melanie y Gavino

Dibujo: Bastien, 8 años  
Esteban, 4 años

# MARTÍN Y LA ANJANA

Martín sentía curiosidad cada vez que paseaba con su abuela por aquel bosque, pues en él había una misteriosa gruta en la cual nacía un río. Solía asomarse a ella y le divertía hacer resonar el eco en su interior.

Un buen día, sintió un extraño y maravilloso olor que venía desde dentro y pudo escuchar cómo alguien cantaba con una suave y hermosa voz.

"Tengo que averiguar de qué se trata", dijo. Y aprovechando que su abuela se distraía. Se adentró sin importarle que el agua le tapara las rodillas.

Asombrado vio ante sí a un pequeño ser de larga melena y pequeñas alas que sujetaba un candil.

- ¿Eres un hada?, preguntó estupefacto.

- "Hola pequeño", contestó dulcemente.

Soy La Anjana de la Fuentona, ¿Te has perdido?

- "No, yo sólo estaba....". Titubeo Martín.

- No temas, soy el hada buena que protege a quien se pierde en este bosque.

- ¿Y no tienes frío aquí en el agua? pregunto Martin sin poder siquiera pestañear

- Claro que no, este es mi lugar favorito, mi casa desde hace mas de 200 años

- ¿Tantos?, pero si no pareces una viejecita.

Lo sería si no viviera aquí. Si viviera como vosotros los humanos, envejecería y perdería mi magia, igual que sucedió con tu abuelita.

Confuso y extrañado, Martín salió corriendo de la cueva buscando a su abuela.

Esta, al verle salir mojado y helado de frío, le miró con ternura y le tapó con su chaqueta.

-Abuela, ¿eres un hada?

-Cariño mío, este será nuestro secreto para siempre

Ambos se fundieron en un larguísimo abrazo que hizo que Martín sintiera que estaba en el mejor lugar del mundo.



Autores: Noelia y Jose

Dibujo: Xavier, 5 años  
Telmo, 2 años

# EL CUENTO DEL PECECITO AZUL

Había una vez un pez chiquitín de un precioso color azul, que, aunque tenía mucha comida, muchos juguetes y mucho de todo, se sentía un poco solo. Por eso se puso a nadar por el ancho mar, y al poco rato se encontró con un gran pez tiburón:

-Hola, ¿quieres jugar conmigo? -preguntó el pececito-

-Quita, renacuajo. Estoy muy ocupado, tengo mucho trabajo que hacer. Como me sigas molestando, ñam, te como de un bocado -contestó furioso el tiburón-

Glupppps, el pececito se asustó y salió pitando, nadando y nadando. Al cabo de un tiempo se encontró un pez manta-raya:

-Hola, tengo un poco de frío, ¿me dejarías acurrucarme a tu lado?

-Uy, no, no, no, pequeño...-dijo la manta-raya con impaciencia- Tengo que atender antes a muchos más, tendrás que esperar tu turno.

Así que el pececito se fue de nuevo, nadando mucho rato. Se fue encontrando con una gran ballena con la boca llena, que solo pensaba

en llenarse la panza, un pulpo que hacía calceta y a la vez un bizcocho, un caballito de mar un poco presumido que no quería jugar por si se manchaba su traje nuevo... Al final, cuando ya estaba muy cansado, se encontró con una pequeña estrella de mar. Sin muchas esperanzas, le dijo:

-Hola, estrellita bonita, me concederás un deseo?

La estrella se quedó muy sorprendida y estuvo a punto de decirle, "oyeeee, que yo no soy una estrella fugaz del cielo, eh??".

Pero al mirar al pececito, con su carita cansada y sus ojos tristes, sintió una gran ternura por él, y le dijo solamente: "pídeme tu deseo, y yo te lo concederé".

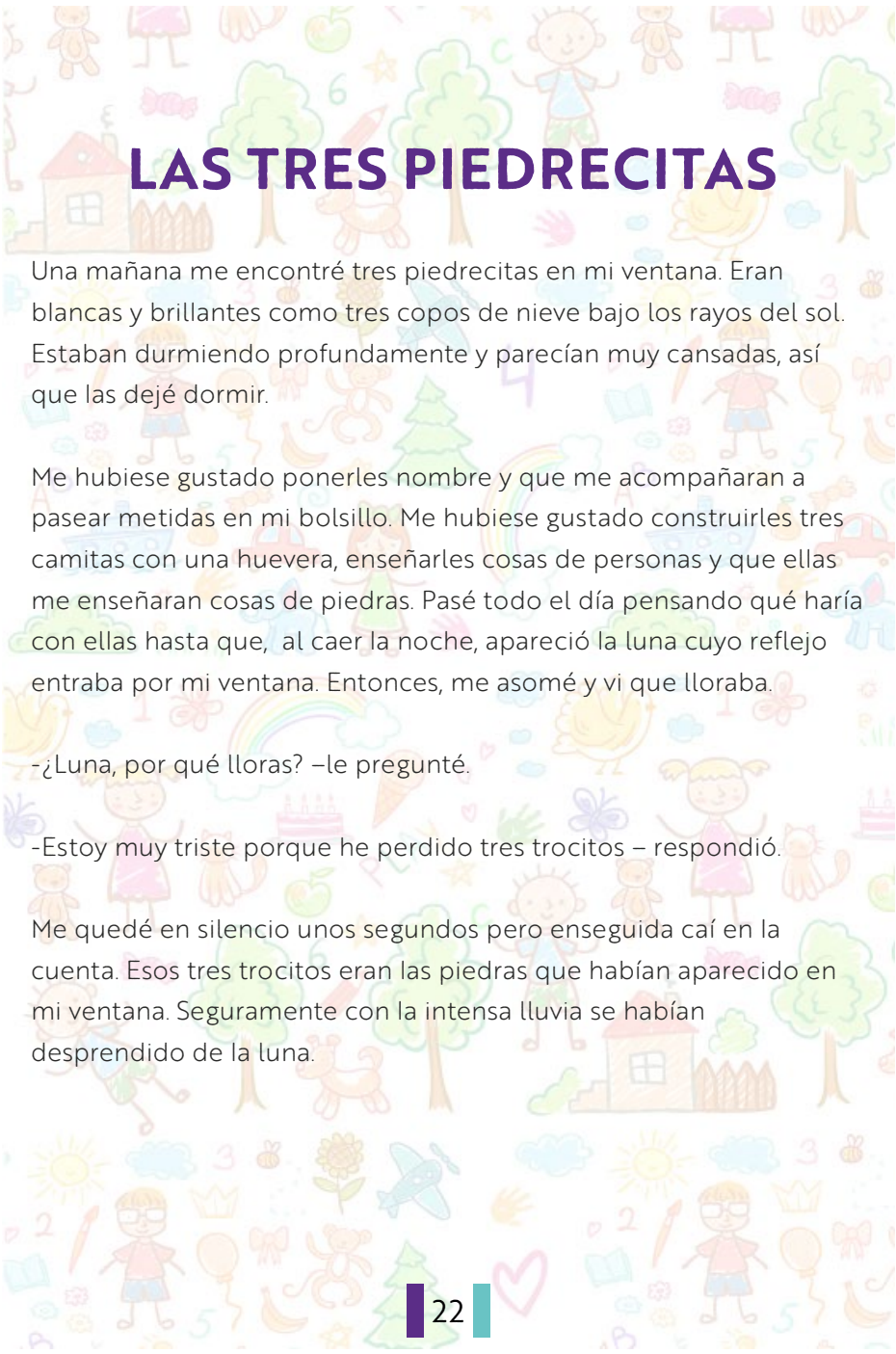
El pececillo dijo emocionado: -Pues, deseo, deseo... no sentirme solo nunca más.

La estrellita sonriendo dijo: "deseo concedido" y como era muy buena y tenía grandes amigos, le llevó a conocerlos a todos.

-Mira, -le dijo-, nunca más te sentirás solo, esta será también tu familia ahora."

De este modo, nuestro pececito, junto con sus amigos, vivió muchas aventuras que os contaré en el cuento de mañana. Ahora, mis princesas, este cuento se ha acabado y os deseo muy felices sueños.





# LAS TRES PIEDRECITAS

Una mañana me encontré tres piedrecitas en mi ventana. Eran blancas y brillantes como tres copos de nieve bajo los rayos del sol. Estaban durmiendo profundamente y parecían muy cansadas, así que las dejé dormir.

Me hubiese gustado ponerles nombre y que me acompañaran a pasear metidas en mi bolsillo. Me hubiese gustado construirles tres camitas con una huevera, enseñarles cosas de personas y que ellas me enseñaran cosas de piedras. Pasé todo el día pensando qué haría con ellas hasta que, al caer la noche, apareció la luna cuyo reflejo entraba por mi ventana. Entonces, me asomé y vi que lloraba.

-¿Luna, por qué lloras? –le pregunté.

-Estoy muy triste porque he perdido tres trocitos – respondió.

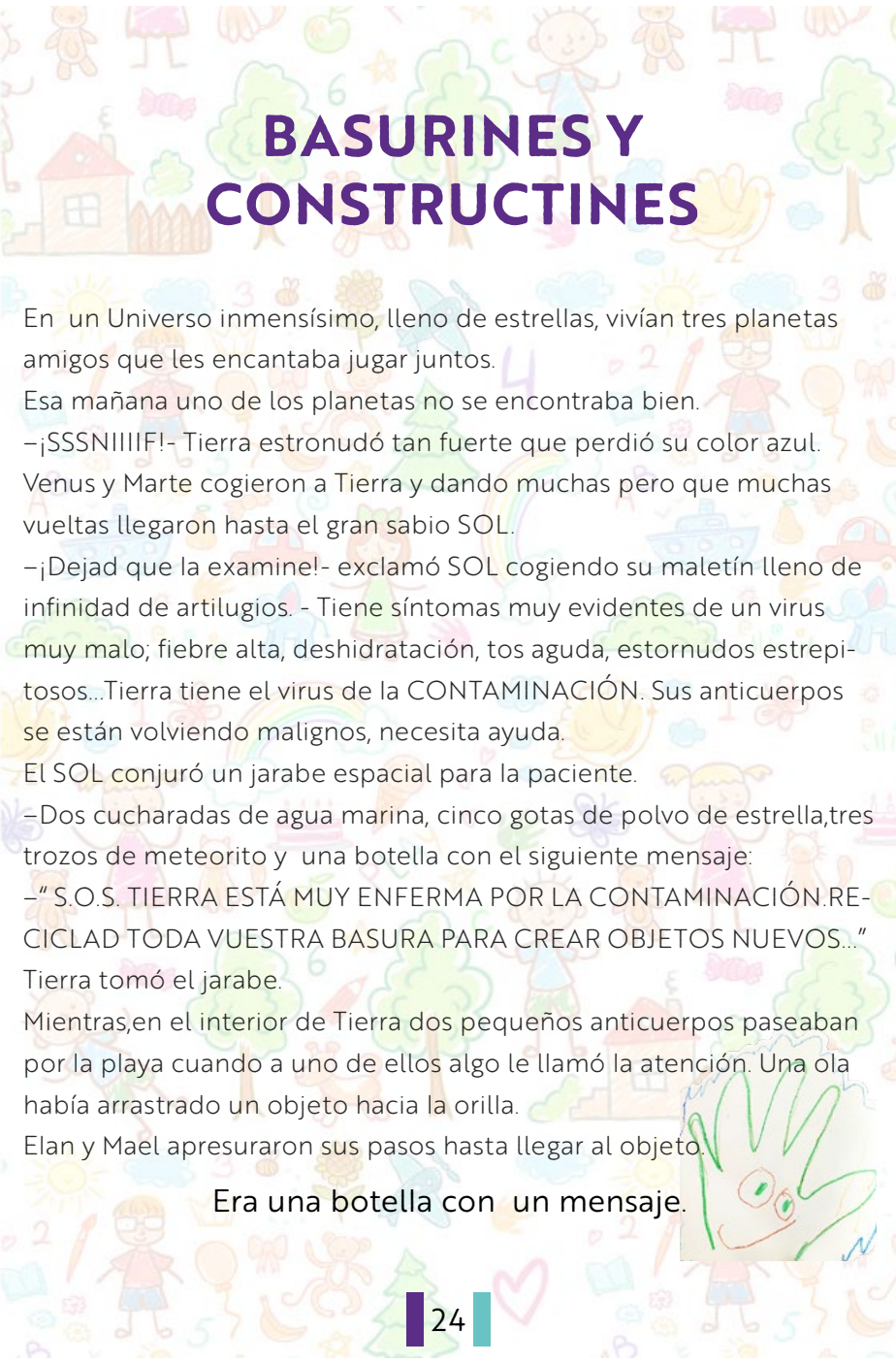
Me quedé en silencio unos segundos pero enseguida caí en la cuenta. Esos tres trocitos eran las piedras que habían aparecido en mi ventana. Seguramente con la intensa lluvia se habían desprendido de la luna.

-No llores, Luna. Creo que puedo ayudarte –le dije.

En ese mismo instante las piedrecitas comenzaron a despertarse y supe que era el momento de que regresaran al cielo. Las cogí entre mis manos y las lancé con todas mis fuerzas hacia la luna. Y aquella noche, feliz y completa, brilló como nunca.



Autora: Lara  
Dibujo: Sergio, 2 años



# BASURINES Y CONSTRUCTINES

En un Universo inmensísimo, lleno de estrellas, vivían tres planetas amigos que les encantaba jugar juntos.

Esa mañana uno de los planetas no se encontraba bien.

–¡SSSNIIIIIF!– Tierra estronudó tan fuerte que perdió su color azul.

Venus y Marte cogieron a Tierra y dando muchas pero que muchas vueltas llegaron hasta el gran sabio SOL.

–¡Dejad que la examine!– exclamó SOL cogiendo su maletín lleno de infinidad de artilugios. - Tiene síntomas muy evidentes de un virus muy malo; fiebre alta, deshidratación, tos aguda, estornudos estrepitosos...Tierra tiene el virus de la CONTAMINACIÓN. Sus anticuerpos se están volviendo malignos, necesita ayuda.

El SOL conjuró un jarabe espacial para la paciente.

–Dos cucharadas de agua marina, cinco gotas de polvo de estrella,tres trozos de meteorito y una botella con el siguiente mensaje:

–“ S.O.S. TIERRA ESTÁ MUY ENFERMA POR LA CONTAMINACIÓN.RE-CICLAD TODA VUESTRA BASURA PARA CREAR OBJETOS NUEVOS...”

Tierra tomó el jarabe.

Mientras,en el interior de Tierra dos pequeños anticuerpos paseaban por la playa cuando a uno de ellos algo le llamó la atención. Una ola había arrastrado un objeto hacia la orilla.

Elan y Mael apresuraron sus pasos hasta llegar al objeto.

Era una botella con un mensaje.

## Cuentos cortos para sueños largos

Tras leer el mensaje de ayuda los dos hermanos salieron corriendo hasta llegar al pie de la montaña que rodeaba la playa.

Mael miró su reloj de muñeca y pulsó el botón. La roca se abrió de par en par. Los hermanos entraron en la cueva. En medio había un interruptor rojo enorme.

Dieron una voltereta, saltaron a la pata coja y con sus dos culetes pulsaron el botón.

Una enorme pantalla bajó del techo donde apareció el mapa de todo el planeta. Comenzaron a salir puntos rojos en él. Eran todos los niños y niñas del mundo. Los fuertes y poderosos anticuerpos. Comenzó a sonar una alarma de emergencia para iniciar la misión.

Elan se encargaba de coger toda la basura con su equipo de anticuerpos "BASURINES". Mael se encargaba de construir y crear nuevas cosas con la basura con su equipo de anticuerpos CONSTRUCTINES.

Tardaron en completar la misión 1 año.

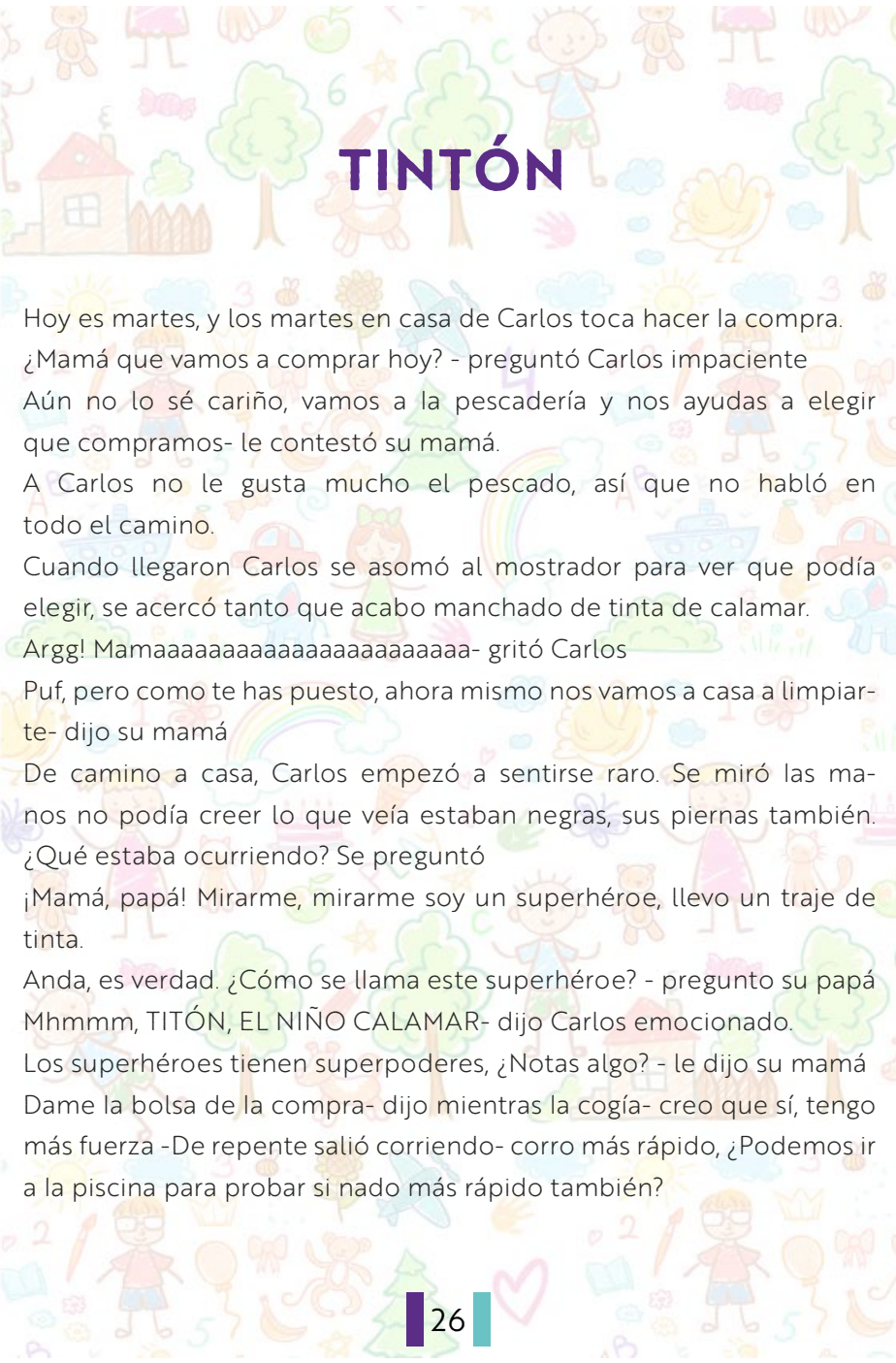
Pasado ese tiempo en el Universo...

Venus, Marte y Tierra, con su color azul, volvieron a reír y jugar juntos todos los días.

PARA TODOS Y TODAS L@S BASURINES Y  
CONSTRUCTINES DEL PLANETA  
¡JUNT@S CUIDEMOS A TIERRA!



Autores: Familia Trapo  
Dibujo: Elan, 5 Años  
Mael, 9 Meses



# TINTÓN

Hoy es martes, y los martes en casa de Carlos toca hacer la compra.

¿Mamá que vamos a comprar hoy? - preguntó Carlos impaciente

Aún no lo sé cariño, vamos a la pescadería y nos ayudas a elegir que compramos- le contestó su mamá.

A Carlos no le gusta mucho el pescado, así que no habló en todo el camino.

Cuando llegaron Carlos se asomó al mostrador para ver que podía elegir, se acercó tanto que acabo manchado de tinta de calamar.

Argg! Mamaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa- gritó Carlos

Puf, pero como te has puesto, ahora mismo nos vamos a casa a limpiarte- dijo su mamá

De camino a casa, Carlos empezó a sentirse raro. Se miró las manos no podía creer lo que veía estaban negras, sus piernas también.

¿Qué estaba ocurriendo? Se preguntó

¡Mamá, papá! Mirarme, mirarme soy un superhéroe, llevo un traje de tinta.

Anda, es verdad. ¿Cómo se llama este superhéroe? - pregunto su papá

Mhmmm, TITÓN, EL NIÑO CALAMAR- dijo Carlos emocionado.

Los superhéroes tienen superpoderes, ¿Notas algo? - le dijo su mamá

Dame la bolsa de la compra- dijo mientras la cogía- creo que sí, tengo más fuerza -De repente salió corriendo- corro más rápido, ¿Podemos ir a la piscina para probar si nado más rápido también?

## Cuentos cortos para sueños largos

Hoy no da tiempo, pero podemos ir mañana, ahora si te apetece podemos ir un poco al parque- le dijo su papá  
¡Bien! Así les puedo enseñar a mis amigos mis superpoderes – dijo Carlos.

Carlos se pasó la tarde corriendo, saltando, rescatando a sus amigos de los peligros que acechaban, demostrando todo lo que un superhéroe puede hacer.

Llegó la hora de irse a casa, Carlos estaba agotado no tenía fuerzas ni para cenar.

Mamá, ha sido muy divertido ser Tintón, pero mañana quiero volver a ser Carlos. Es muy cansado ser un superhéroe.

serás lo que tú quieras, le dijo mientras le daba un beso, lo cogió en brazos y se quedó dormido al instante.



Autora: Sofía  
Dibujo: Diego, 9 años  
Marco, 2 Años

# LA LLAVE MÁGICA

Érase una vez un niño de 3 años llamado Daniel. Un día en el cole a Daniel le pidieron que recogiese hojas secas y frutos de otoño, ya que iban a hacer una actividad muy chula para celebrar la entrada de la nueva estación.

Cuando llegó el fin de semana Daniel fue con sus padres a un bosque que había cerca de su casa para recoger todo lo que su profe le había encargado. Iba caminando muy contento con su bolsa cuando de repente vio algo que brillaba en el suelo entre unas hojas, lo cogió y resultó ser una llave muy antigua y bonita. Unos metros más adelante pudo ver un papel enroscado y al abrirlo resultó ser un mapa dibujado.



**En él aparecía marcado un tesoro.**

Nuestro protagonista no se lo podía creer. Siguió las indicaciones del mapa hasta llegar debajo de un gran roble, empezó a cavar y cavar y después de mucho rato encontró una gran caja de madera. Con ayuda de sus padres la sacó y al probar la llave dorada que había encontrado pudieron abrir la caja, ¡habían encontrado el tesoro!

Era una colección de cuentos sobre historias de los bosques de Cantabria.

Daniel decidió que aquel tesoro tenía que compartirlo con todos los niños y niñas de su clase, así que al día siguiente lo llevó al colegio y todos disfrutaron de aquellas bellas historias que la profe les leyó.



Autora: Lucía  
Dibujo: Daniel, 2 años

# LA FUERZA DEL BAILE

En el pueblo más hermoso que se haya visto, y al que la música pone nombre, vive una niña llamada Eva.

Eva es una niña muy sociable a la que le encantan los animales. Es amiga de todos los animales del pueblo. Los días que hace sol, se baña en la playa para jugar con los peces, medusas y delfines que están de paso. Cuando el día está nublado sube a la montaña para bailar con las vacas, cabras, perros, gatos, gallinas... pero con quien le gusta más bailar y divertirse, es con los dinosaurios que viven en el bosque. Sus mejores amigos son una cría de diplodocus, llamada Nuska y una cría de velociraptor, Blue.

Un día en el que Eva, Blue y Nuska jugaban al escondite en el bosque, se oyó un ruido muy fuerte y sintieron que el suelo se movía. Nuska que era más miedosa preguntó "¿Qué está pasando?", Eva la tranquilizó "No te preocupes, vamos donde nuestra familia y nos enteraremos de lo que pasa".

Cuando Eva bajó al pueblo corrió para abrazar a su madre, su padre y su hermanito Diego. Todos los habitantes del pueblo estaban reunidos hablando de lo ocurrido. ¡¡¡Un meteorito se veía desde la playa!!!

Todos estaban muy asustados. Eva llamó a todos sus amigos los animales y se juntaron en la playa. Tras mucho pensar se les ocurrió... ¡¡¡bailar!!!. Si todas las personas y todos los animales que vivían en la Tierra, bailaban a la vez, la Tierra temblaría de un modo especial, y el meteorito desaparecería en el cielo sin llegar a causar ningún daño. Eva se lo contó a todos los vecinos del pueblo y éstos lo difundieron por internet, mientras que, sus amigos los animales, se lo contaron al resto de animales del mundo. Cuando todos ya conocían el plan, se pusieron a bailar.

De repente, el meteorito comenzó a deshacerse en trozos pequeños y al mirar al cielo se veían como fuegos artificiales. De pronto, todo desapareció y el sol volvió a brillar.

Autores: Miriam y Juan José

Dibujo: Eva, 2 años



# EL UNICORNIO, LA RANA Y LA GALLINA

Un frío día de invierno, en clase, Enzo, al quitarse su gorrito dejó al descubierto una gran cresta de gallo de color rojo que le había salido en la cabeza. Ana no pudo contener la carcajada y empezó a reírse mientras imitaba a una gallina, po po popopooooo,... Enzo se puso rojo como un tomate y empezó a llorar.



Alex se sorprendió al ver la cresta de Enzo, pero le dio mucha pena verlo llorar y cuando llegó a casa se lo contó a su familia. Entonces su mamá le dijo que la actitud de Ana no había sido la de una buena compañera. Que Enzo tenía un problema y necesitaba que sus amigos le ayudaran a superarlo, no que se rieran de él. Ya que reírse de él solo lo haría sentirse más triste.



Al día siguiente cuando Ana y los demás compañeros volvieron a imitar a una gallina, Alex se levantó y se sentó junto a Enzo para apoyarle. Enzo se sintió muy feliz de que Alex fuera bueno con él.

Semanas después Ana se presentó en clase y se sentó en su sitio con guantes,

capucha, bufanda y gafas de sol. Alex le pregunto si le pasaba algo. Ella le dijo que no pasaba nada... hasta que del calor no pudo aguantar más y se quitó casi toda la ropa. Toda su piel era de color verde. De repente alguien empezó a hacer croac, croac..., ¡¡tenemos una ranita en clase!!

Ana sintió ahora lo que había sufrido su compañero Enzo cuando se reía de él. Alex que era un gran amigo, fue a buscarla al parque esa tarde, le dio un gran abrazo y jugaron y rieron juntos hasta la hora de cenar.



En primavera, Pepa, se presentó por la tarde en el parque con un gran cuerno de unicornio que le crecía en la frente. Antes de que nadie pudiera cerrar la boca de asombro, Ana se acercó corriendo a su amiga, la cogió de la mano y empezaron a jugar. Alex y Enzo hicieron lo mismo y todos pasaron una gran tarde de risas y juegos.

Autores: Alberto y Maria  
Dibujo: Gema

# LAS VACACIONES DE ALBA

Por fin llegó el verano, el colegio había acabado y Alba estaba ansiosa de poder hacer las maletas para ir de vacaciones.

Junto con sus padres, Jesús y Bea, la niña pasaba unos días en un camping de Francia, concretamente en un pueblo llamado León. La familia tiene una pequeña cabaña de madera, donde lo pasan muy bien. Tiene cocina, dos habitaciones, un baño con ducha y hasta una terraza con mesa y sillas para poder desayunar disfrutando del sol. El camping cuenta con todo tipo de actividades: piscinas con toboganes, parque de juegos con un castillo para escalar y hasta un escenario para hacer teatro o cualquier espectáculo.

Todas las noches, las familias del camping se reúnen allí para ver algún mago realizando trucos o bailarines con trajes brillantes. Pero lo que más le gusta a Alba es el personaje estrella del camping, una bruja llamada Carabouille. Tiene el pelo largo y rubio recogido en una coleta, un vestido rosa con detalles morados y un gorro de punta.

## Cuentos cortos para sueños largos

Es amiga de todos los niños, y le encanta jugar, bailar y cantar.

Junto con sus amigos y la brujita, Alba está preparando una sorpresa sin igual, que todas las familias del camping podrán disfrutar, pero es un secreto que no pueden contar.

El día de la actuación, todos están muy nerviosos. Uno de los niños dijo que tenía miedo y que no quería salir al escenario...Pero la brujita les dio un consejo: olvidaros de todo y disfrutad de la música.

La noche cayó, y la plaza del escenario se llenó de gente. Todo estaba preparado, las luces se encendieron y todos los niños y niñas salieron a bailar al son de la música junto a Carabouille.

Fue un éxito, todo el mundo aplaudió con mucha fuerza y gritaban: ¡Bravo!

Alba saludó al público muy contenta y junto a sus amigos, se dieron cuenta que lo importante es pasarlo bien.



Autores: Beatriz y Jesús  
Dibujo: Alba, 5 años

# JUAN Y EL TREN MÁGICO

Érase una vez un trenecito llamado Chuchu que todos los días hacía el trayecto entre Reinos y Santander. Además, tenía un amigo llamado Juan, era un niño muy alegre y que cuando Chuchu estaba en la estación le gustaba jugar con él.

Chuchu estaba aburrido de ir siempre por las mismas vías y ver los mismos paisajes. Un día le dijo a Juan que tenía un sueño:

- Juan, tengo el deseo de poder ver más mundos, que estoy aburrido. Y poder tener nuevas aventuras.

- Es una idea genial, pero ¿cómo podríamos hacerlo realidad...? - dijo Juan.

Nuestros dos protagonistas se fueron a dormir, pero no se dieron cuenta del que el padre de Juan les había estado escuchando la conversación y por la noche mientras dormían le cambió las ruedas y le puso unos neumáticos mágicos a nuestro protagonista Chuchu.

A la mañana siguiente cuando Chuchu se despertó se sentía raro.

Empezó a caminar y se notaba muy ligero, entonces llegó Juan con los ojos abiertos como platos.

- Pero Chuchu ¿qué te ha pasado? ¿Y esas ruedas?

- No lo sé, me he despertado así y me he dado cuenta de que puedo circular por fuera de las vías. ¡Qué bien!. ¿Te apetece que las estrene-

mos?

Y así empezó su aventura, visitaron todos los valles y montañas de Cantabria y luego siguieron por Asturias, Galicia y más sitios. Se lo pasaron muy bien descubriendo estos nuevos lugares.

Como les gustó tanto la experiencia todos los fines de semana viajaban en busca de aventuras pero un día que se despertaron Chuchu se sentía muy liviano y se dio cuenta de que ¡¡podía volar!!

Con este nuevo poder decidieron ir a la Luna y al llegar se dieron cuenta de que estaba llena de polvos brillantes, además podían flotar los dos. Se lo pasaron muy bien y vieron desde la luna la tierra azul y verde.

Así fue como empezaron las aventuras de Juan y Chuchu por aire y tierra descubriendo nuevos mundos y lugares.



Autores: Verónica  
Dibujo: Juan, 2 años

# LOS SUPERHEORES OCULTOS

Esta familia está formada por cuatro componentes con unos poderes muy particulares.

Esta formada por dos padres y sus dos hijos, los cuales son:

El amoroso Dani es el padre. Es capaz de hacer una comida exquisita, le encanta dormir con sus hijos y su mejor superpoder es que siempre tiene abrazos y besos para todo el que lo necesite.

La valiente Paula es la madre. Tiene como unas gafas láser para detectar si a alguien le pasa algo y es muy buena para que todo este en el mejor estado. Por ejemplo, si ves que hay un balón deshinchado ella hace lo imposible para que se hinche por bastante tiempo.

El generoso Juan tiene manos para todo y siempre ayuda a su hermana demostrando que es él el mayor y es capaz de resolver todos los conflictos que le incluyan o que no.

La bromista Sofía aunque muchas veces no se divierte o no se lo pasa bien pero siempre es capaz de animarlo con una sonrisa y unas cuantas bromas.

Aunque yo te cuente esto y de esta manera, ellos no tenían ni idea de sus superpoderes y vivían amargados.

Pero un buen día, en la gran noche de "Haweelin" como lo llaman Juan y Sofía, la familia se estaba intentando divertir pero, sorprendentemente, NO HABIA NADIE.

Buscaron y buscaron pero no encontraron nada y, entonces, se pusieron a discutir y gracias a Dios ya que Juan consiguió resolverlo demostrando los superpoderes, sorprendiendo a su familia y, poco a poco, se fueron desvelando los de los demás.

Estaban atónitos.



Autores: Aurora  
Dibujo: Fernando, 9 Años  
Deva, 5 Años

# LOS JUEGOS DEL SIGLO XX

Era una tarde gris y fría del mes de noviembre, las hojas de los árboles caían lentamente llevadas por el viento, cubrían el suelo de variopintos colores, las montañas estaban cubiertas de un manto blanco de nieve, los ganados habían bajado de los puertos porque el invierno estaba cerca.

En una pequeña casita de Salces junto a la chimenea dónde ardían los troncos de leña seca y brillaban las llamas rojizas con fuerza, se encuentran sentados en un banco de madera, unos abuelos con sus nietos, Mateo, Inés y Guzmán observando el fuego. Al instante Mateo pregunta al abuelo, ¿Cómo eran los juegos cuando tú eras pequeño abuelito?

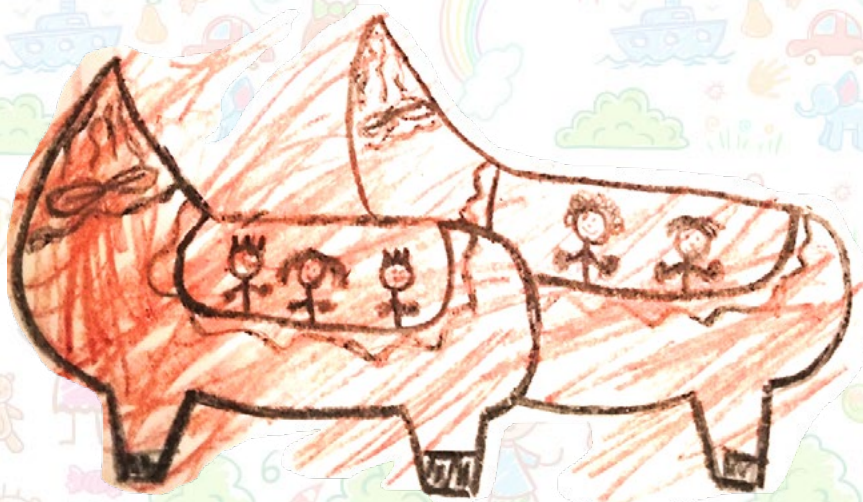
Pues pasábamos la mayor parte del tiempo en la calle y eran al aire libre. Jugábamos al escondite, a la gallinita ciega, al corro de la patata, la peonza, a la cuerda, al marro... ¿Cómo se jugaba al marro abuelito? Se formaban dos cadenas de niños, el último de cada extremo, corría a pillar al contrario y si no te cogían, ganabas!

El juego más antiguo de todos era "el de las albarcas", que consistía en poner muchas albarcas en fila y saltarlas, quien más albarcas saltaba era el que vencía.

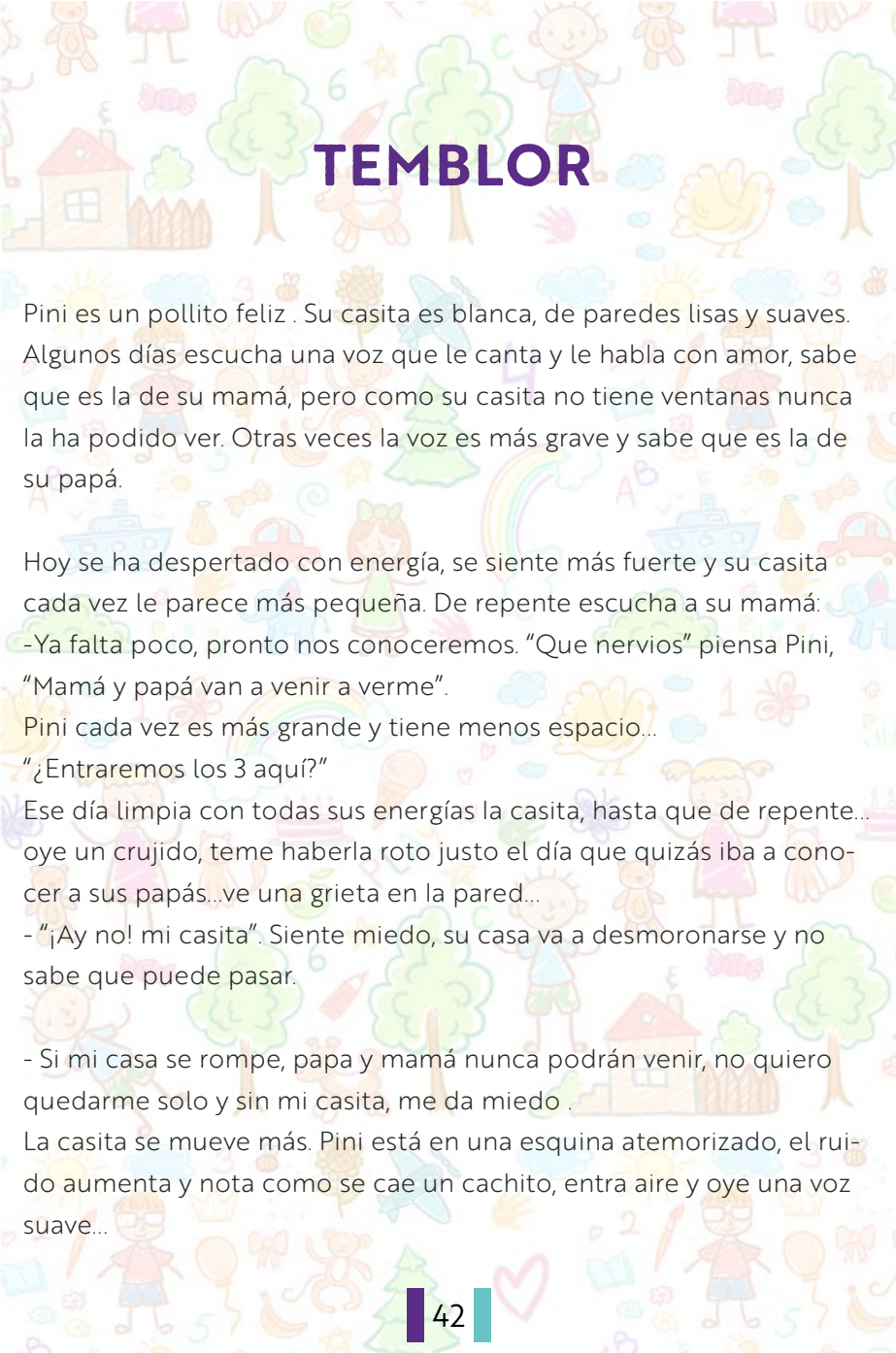
Estos son los que más me recuerdo porque me eran los que más me gustaban, pero había muchos más.

Pues abuelito, ahora jugamos a videojuegos con la Play Station, con la Tablet, con el ordenador...

La tarde ya había caído dejando paso a la noche, era hora de cenar y acostarse. El abuelo pensativo comenta en voz baja "Cómo han cambiado los tiempos"



Autoras: Elena Abuela  
Elena Madre  
Dibujo: Mateo, 3 Años  
Guzmán, 1 Año



# TEMBLOR

Pini es un pollito feliz. Su casita es blanca, de paredes lisas y suaves. Algunos días escucha una voz que le canta y le habla con amor, sabe que es la de su mamá, pero como su casita no tiene ventanas nunca la ha podido ver. Otras veces la voz es más grave y sabe que es la de su papá.

Hoy se ha despertado con energía, se siente más fuerte y su casita cada vez le parece más pequeña. De repente escucha a su mamá:

-Ya falta poco, pronto nos conoceremos. "Que nervios" piensa Pini, "Mamá y papá van a venir a verme".

Pini cada vez es más grande y tiene menos espacio...

"¿Entraremos los 3 aquí?"

Ese día limpia con todas sus energías la casita, hasta que de repente... oye un crujido, teme haberla roto justo el día que quizás iba a conocer a sus papás...ve una grieta en la pared...

- "¡Ay no! mi casita". Siente miedo, su casa va a desmoronarse y no sabe que puede pasar.

- Si mi casa se rompe, papa y mamá nunca podrán venir, no quiero quedarme solo y sin mi casita, me da miedo.

La casita se mueve más. Pini está en una esquina atemorizado, el ruido aumenta y nota como se cae un cachito, entra aire y oye una voz suave...

## Cuentos cortos para sueños largos

-Pini cariño.... A continuación, una voz más grave: -Pini...¿Estás bien?  
No quiere abrir los ojos, sabe que su casita ya no está y eso le asusta.  
-Pini...somos mamá y papá. Lentamente abre los ojos.  
-Pini ¿estas bien? Soy mama, ¡acabas de salir del cascarón!  
-¿Mama? ¡Si es ella! reconoce su voz.  
-¡¡¡Mama!!! Corre a abrazarla.  
-Mama tenía miedo, no sabía que estaba ocurriendo.

Su papá también le abraza mientras le dice: -Pini ¡Por fin estamos juntos! Has vivido encerrado en el cascarón mientras crecías y te hacías fuerte, ahora ya estás preparado para vivir fuera.

-Pero he tenido miedo, me gustaba mi vida en el cascarón.  
-Claro Pini, los cambios a veces asustan, pero cuando las cosas cambian no tiene por qué ser peor, cada cambio es una nueva oportunidad.

Pini abraza a sus padres. -**Tenéis razón , ahora soy más feliz.**

Autores: Lara y Daniel  
Dibujo: Daniela, 6 meses

# EL ATRAPASUEÑOS

Érase una vez....

Una niña que no conseguía soñar nada bonito... Tal era su preocupación, que habló con su mamá para ver si podían solucionar ese problema.

La mamá decidió ir a comprar un atrapasueños.



Esa niña se llamaba Carla, y necesitaba un filtro para poder recordar algún sueño bonito. A Carla le encantaban los unicornios, y no entendía porque solo se acordaba de brujas feas y malas, gigantes malos, y zombies.

Cuando compraron el atrapasueños y lo colocaron encima de su cama, Carla no dejaba de pensar en dormirse para probar si funcionaba; pero no conseguía conciliar el sueño porque estaba muy nerviosa.... dos cuentos leídos y con los ojos como platos. Su mamá la dijo que la agarrase de la mano y cerrase los ojos para pensar en algo que

la gustase tanto que pudiese relajarse para conciliar el sueño; por ejemplo... galopar por las nubes con un unicornio.... Y por fin se quedó dormida.



Al despertar, ¡el atrapasueños había hecho efecto! Carla se acordaba de un sueño muy bonito.

Y era así:

Una tarde, Carla disfrutaba paseando con su poni Pedrito por el bosque, cuando de repente les pareció ver y sentir algo, perdieron el equilibrio y se cayeron al suelo. Pedrito estaba paralizado por el miedo y Carla aunque asustada, cuidaba de su fiel amigo e intentaba que no se la notase el miedo.... Iba entrando la noche, pero al ser luna llena y estar despejado el cielo se veía muy bien.

¡De repente! Una sombra salió de la nada y Pedrito no reaccionaba, entonces Carla se acordó de lo que le decía su mamá cuando no podía con un miedo.... Ella le abrazaba y acariciaba diciéndole:

Pedrito..... piensa en tus primos imaginarios los unicornios....

Pedrito entonces se levantó con fuerza y tan ligero que sentía como si tuviese alas, dieron unas vueltas alrededor de donde estaban para hacer frente a ese miedo que le había tenido inmóvil.

No encontraron nada, así que pensaron que pudo ser un pájaro asustado por sus pasos.... O cualquier animalito del bosque.



Autores: Sara y Javier

Dibujo: Carla, 5 Años

# EL PAYASO MIEDICA

Había una vez un circo muy bonito. Un día fueron a participar con otros circos. Ganaron dos, el circo de Carco y otro circo. Les tocó un viaje dando la vuelta al mundo. Se unieron y formaron uno muy grande. El circo Carco tenía solo un payaso y muy miedica, se llamaba Coqui, pero le llamaban Tir, le gustaba jugar con los animales. Se lo pasaba en grande. Un día el domador se puso enfermo y tuvo que sustituirle Tir. Cuando se lo dijeron se puso contentísimo. Lo hizo fenomenal. Desde aquel día, les daba de comer a los animales, y puso su carromato al lado de las jaulas.



Un día al actuar había una niña mayor con un mono, se le escapó y el payaso Tir lo cogió. La niña fue a por él y le dijo tímidamente: ¡Gracias! ¿Podría unirme a vuestro circo?



Por mí sí, respondió Tir, pero tendrás que levantarte pronto y trabajar mucho. Espera aquí, como ya ha terminado la función se lo voy a preguntar a mis amigos.

Fue con todos sus amigos, les contó todo y decidieron que se podía unir al circo. Sería domadora. Porque a la niña le gustaban mucho los animales. La niña cumplió sus órdenes.

Un día acamparon al lado de las montañas. Por la noche durmieron muy bien porque estaban cansadísimos. A la mañana siguiente vieron que el trapeartista estaba muerto, y al lado, un poco más alejado, un indio también muerto. Todos los del circo, llorando, recogieron el muerto y lo enterraron. Luego se marcharon muy deprisa porque si no, los indios vendrían.

Después, muy apenados por la muerte de su amigo, actuaron en otro lugar,

sin el trapecista. Decidieron que de la profesión que había más, quitarían a uno. Tocó a los payasos, eran tres o cuatro más que los domadores. Rifaron a ver a quién tocaba, rifó Popi, la bailarina, y le tocó a... ¡Tir! Todo el mundo pensaba que Tir lo iba a hacer fenomenal. Cuando ensayaba le daba un miedo tremendo, al siguiente día al actuar pensó: "No tengo que tener miedo por mi amigo el trapecista y por todos los demás".

Al acabar la función todos fueron a darle la enhorabuena a Tir. Lo había hecho mejor de lo que esperaban. Tir muy contento dijo: "La próxima vez que lo haga lo haré mucho mejor". Todos dijeron desilusionados que habían contratado a otro. Tir no se enfadó ni nada, sólo dijo: "Bueno, entonces ensayaré".

Después de dos semanas, los otros payasos ya no querían seguir en el circo. Pero Tir no se fue, se quedó. Siguió ensayando todos los días lo de el trapecio, un día le dijo al director del circo que si podía ser trapecista. Él le dijo que vale, pero que después de unos días, porque tenía que encontrar un payaso.

Después de dos días le dijo el director que ya había encontrado un payaso. Él muy contento dijo: "Entonces ya podré ser trapecista!"

Celebraron una fiesta en honor al nuevo payaso y porque Tir iba a ser trapecista.

Siguieron viajando por todo el mundo muchos años y, al final, Tir se convirtió en el mejor trapecista de España.



Autora: Marta  
Dibujo: Aritz, 4 Años  
Martín, 3 Años



## Cuentos cortos para sueños largos

en peligro de extinguirse.

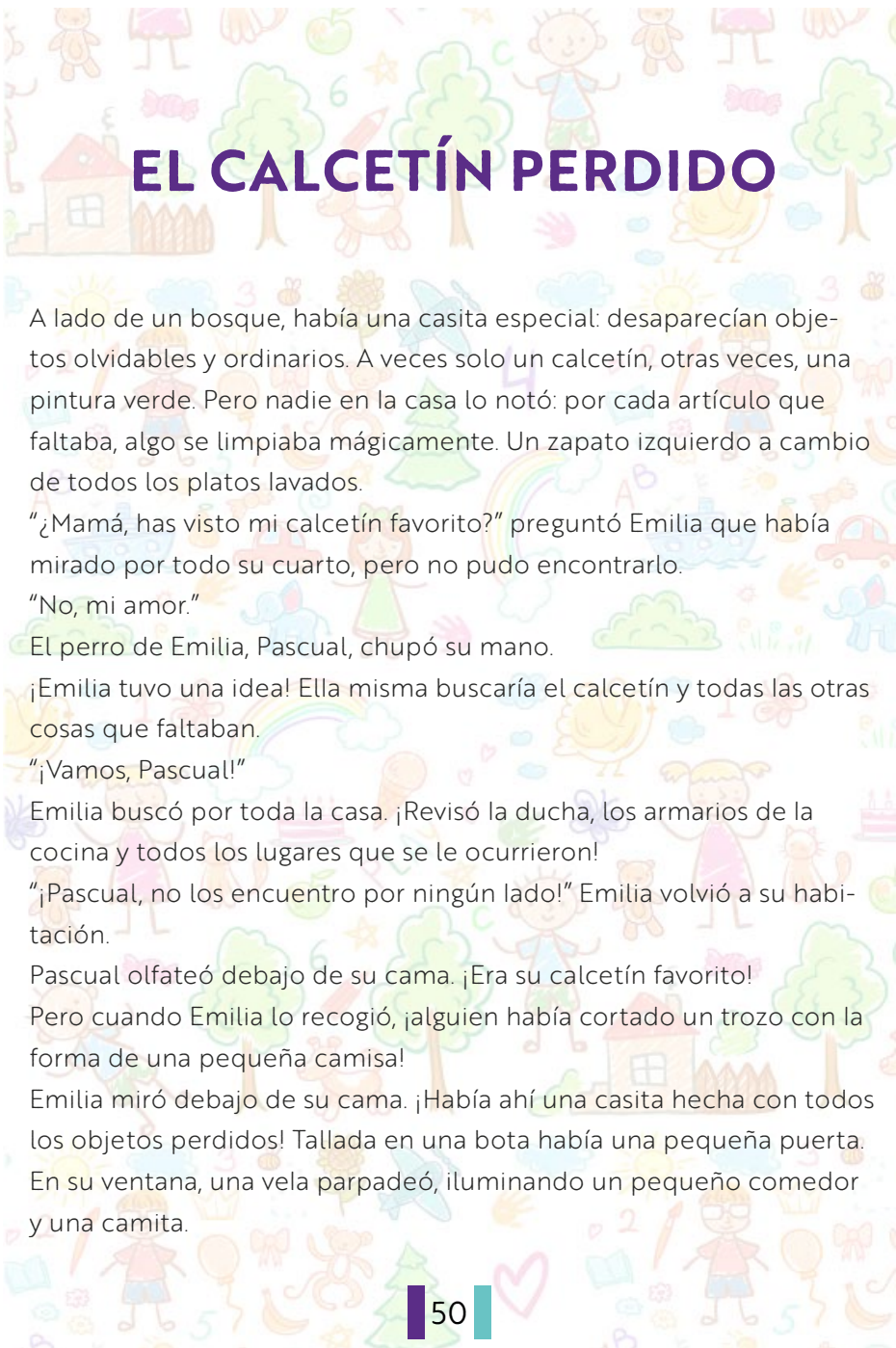
- Yo creo que si las personas supieran la verdad os ayudarían – dijo Simón – si os conocieran dejarían de teneros miedo y os protegerían, estoy seguro.

Los ajolotes confiaron en él y le dieron permiso para hablarle a la gente de la aldea sobre ellos. Y, tal y como Simón creía, las personas en seguida se encariñaron con aquellos simpáticos anfibios. Estaban muy orgullosos de que vivieran en su pueblo y les protegían con mucho cuidado.

Desde entonces Simón vuelve cada año a visitar a sus amigos los ajolotes... ¡y cada año hay más!



Autora: Lucía  
Dibujo: Simón, 5 Años



# EL CALCETÍN PERDIDO

A lado de un bosque, había una casita especial: desaparecían objetos olvidables y ordinarios. A veces solo un calcetín, otras veces, una pintura verde. Pero nadie en la casa lo notó: por cada artículo que faltaba, algo se limpiaba mágicamente. Un zapato izquierdo a cambio de todos los platos lavados.

“¿Mamá, has visto mi calcetín favorito?” preguntó Emilia que había mirado por todo su cuarto, pero no pudo encontrarlo.

“No, mi amor.”

El perro de Emilia, Pascual, chupó su mano.

¡Emilia tuvo una idea! Ella misma buscaría el calcetín y todas las otras cosas que faltaban.

“¡Vamos, Pascual!”

Emilia buscó por toda la casa. ¡Revisó la ducha, los armarios de la cocina y todos los lugares que se le ocurrieron!

“¡Pascual, no los encuentro por ningún lado!” Emilia volvió a su habitación.

Pascual olfateó debajo de su cama. ¡Era su calcetín favorito!

Pero cuando Emilia lo recogió, ¡alguien había cortado un trozo con la forma de una pequeña camiseta!

Emilia miró debajo de su cama. ¡Había ahí una casita hecha con todos los objetos perdidos! Tallada en una bota había una pequeña puerta. En su ventana, una vela parpadeó, iluminando un pequeño comedor y una camita.

50

A lado de un bosque, había una casita especial: desaparecían objetos olvidables y ordinarios. A veces solo un calcetín, otras veces, una pintura verde. Pero nadie en la casa lo notó: por cada artículo que faltaba, algo se limpiaba mágicamente. Un zapato izquierdo a cambio de todos los platos lavados.

“¿Mamá, has visto mi calcetín favorito?” preguntó Emilia que había mirado por todo su cuarto, pero no pudo encontrarlo.

mirado por todo su cuarto, pero no pudo encontrarlo.  
 “No, mi amor.”  
 El perro de Emilia, Pascual, chupó su mano.

¡Emilia tuvo una idea! Ella misma buscaría el calcetín y todas las otras cosas que faltaban.

Emilia buscó por toda la casa. ¡Revisó la ducha, los armarios de la cocina y todos los lugares que se le ocurrieron!

“¡Pascual, no los encuentro por ningún lado!” Emilia volvió a su habitación.

Pascual olfateó debajo de su cama. ¡Era su calcetín favorito!  
Pero cuando Emilia lo recogió, ¡alguien había cortado un trozo con la  
forma de una pequeña camisa!

Emilia miró debajo de su cama. ¡Había ahí una casita hecha con todos los objetos perdidos! Tallada en una bota había una pequeña puerta. En su ventana, una vela parpadeó, iluminando un pequeño comedor y una camita.

50

Pascual se metió debajo de la cama y gruñó. Un hombrecito abrió la puerta y tembló al ver a ese perro gigante. Cuando intentó cerrar la puerta, Pascual le mordió el jersey.

"¡Pascual, no!" Emilia tomó al hombrecito entre sus dedos, tratando de ser lo más gentil posible mientras lo sacaba de debajo de la cama. Ella lo puso en su cama. Tenía las orejas grandes y ojos verdes. Llevaba zapatitos y un suéter hecho con la tela de su calcetín favorito. El hombrecito dijo: "¡Gracias! Mi nombre es Nicolás. Soy el elfo de tu casa."

"¡Yo soy Emilia!"

Nicolás vio el calcetín cortado en la cama y miró su propio suéter. "Lamento haber arruinado tu calcetín. Solo cojo cosas que creo que no se echarán de menos y a cambio hago tareas de la casa."

En ese momento, Emilia supo que los amigos podían venir en todas las formas y tamaños.



Autora: Helena  
Dibujo: Noah, 2 Años

# LOS GATROLLS

Me conto una vez mi abuela que, en una pequeña aldea escondida entre los bosques vivían unos seres maravillosos llamados gatrolls, mitad gato y mitad troll. Y aunque pudieran parecer aterradores, en realidad tenían una función muy especial: conseguir que cada noche los humanos habitantes de su aldea tuvieran sueños bonitos.

Eran cinco los Gatrolls encargados de esta misión soñadora: Adrianita, Julsy, Danidan, Amant y Lukenzio. Cada tarde, Bajo el gran roble roso cerca del arroyo, debían elegir ingredientes para inspirar los mejores sueños y fabricar una pócima secreta.

Aquel día, Amant llegó la primera; Traía una gran sonrisa, los bolsillos llenos y las manos pegajosas de chuches. Enseguida llegaron Danidan y Julsy, corriendo por el sendero, con sus bolsas repletas de ingredientes y el morro lleno de chocolate. Lukenzio y Adrianita tardaron un poco más, juntos habían tenido que subir a la gran montaña persiguiendo el arcoíris. ¡Y eso cansa!





Todos hicieron su saludo Gatroll (chocando las cosas tres veces) y compartiros los que habían recolectado:

- *Pelo multicolor de cris de unicornio*
- *Trébol de cuatro hojas*
- *Pétalo de zarzamora*
- *Polvo de chuches*
- *Olor a hierba mojada*
- *Abrazos de oso*
- *Trozo de arcoíris*
- *Brillos de estrellas de la colina*
- *Pedorretas de bebé*
- *Palomitas de maíz*
- *Burbujas de chocolate*
- *Nubes con forma divertida*
- *Eco de "Cuac" de pato (casi imposible de encontrar)*

Hoy la pócima prometía grandes y felices sueños. Se pusieron zarpas a la obra y en un periquete tuvieron listo el brebaje. Era brillante delicioso y burbujeante. Todas las personas de la aldea tomaron su tacita y descansaron y soñaron bonito toda la noche.

**¡Los Gatrolls lo habían vuelto a conseguir!**



Autores: Lara y Luis  
Dibujo: Daniela, 4 Años  
Amanda, 7 años

# EL NIÑO Y EL MANZANO

Dicen que había un gran manzano lleno de frutos y ramas fuertes y junto al árbol siempre había un niño jugando y divirtiéndose. Se divertía trepando en sus ramas y comiendo sus grandes manzanas y esto era a diario.

Pasaron los días y el niño se distrajo. Entonces dejó de ir. Pero un día volvió porque se sentía triste, entonces el árbol, le pidió que jugara con él, y el niño dijo: ya no soy tan joven, y necesito algo de dinero para comprar algunas cosas y ella dijo: no tengo dinero pero toma de mis manzanas para venderlas y con las ganancias compra lo que quieras, entonces el niño recogió todos sus frutos y la tomó mientras estaba feliz y la dejó y no regresó, entonces el árbol se puso triste.

Después de años, el niño regresó y como de costumbre el árbol le dijo: ven y juega conmigo. Él le dijo; "me he convertido en un adulto y tengo una familia de la que soy responsable y necesito construir una casa. ¿Puedes ayudarme? Ella dijo "no tengo una casa, pero puedes tomar mis ramas para construir tu casa".

El hombre lo hizo, tomó las ramas y se fue feliz. Pasan los días y los años y el árbol está solo y triste por el niño que se ha convertido en un hombre y tiene miedo que ya no la conoce. De repente se acercó a ella en un día



## Cuentos cortos para sueños largos

de verano muy caluroso, por lo que el árbol se alegró de su llegada y dijo: "Juega conmigo", él dijo; he crecido mucho y he envejecido y quiero descansar de los problemas del mundo y vivir un periodo de relajación, quiero navegar lejos de la gente, pero no tengo un bote para hacerlo"

El árbol, le dijo; "toma de mis troncos lo que quieras y haz una barca" Él tomó de su tronco e hizo la barca y se fue a navegar. Y no regresó por muchos años. Después de todos esos años, el hombre vuelve al lugar donde estaba el árbol.

El árbol dice; lo siento ya soy mayor y me he vuelto demasiado débil y no tengo nada que darte". El árbol le dijo: "No hay manzanas para comer ni para vender". Él le contestó; no tengo dientes para morder".

El árbol dice; ya no tengo un tronco para jugar y trepar en él, él contesta: ya no lo necesito porque soy un anciano, no puedo ni jugar ni trepar.

El árbol muy triste de no poder regalar nada, lo único que le queda son las raíces.

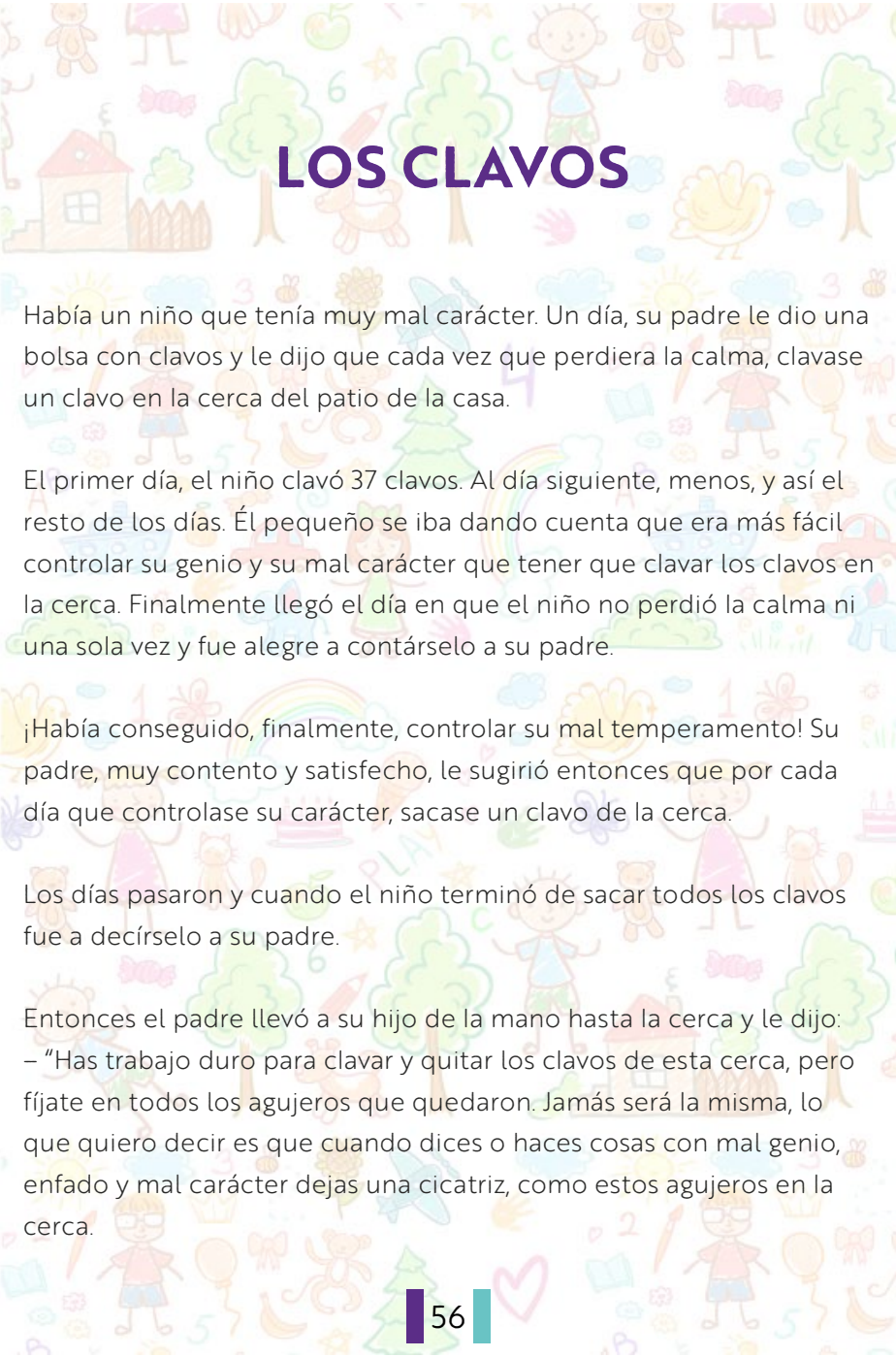
El árbol dice; lo único que te puedo ofrecer es que te sientes y descanses en mis raíces.

Debemos apreciar todas las cosas buenas que nos da la vida y también las tenemos que preservar porque no conocemos su valor hasta que las perdemos.

FIN



Adaptado por: Khadija  
Dibujo: Younes, 4 Años  
Bilal, 10 Años



# LOS CLAVOS

Había un niño que tenía muy mal carácter. Un día, su padre le dio una bolsa con clavos y le dijo que cada vez que perdiera la calma, clavase un clavo en la cerca del patio de la casa.

El primer día, el niño clavó 37 clavos. Al día siguiente, menos, y así el resto de los días. Él pequeño se iba dando cuenta que era más fácil controlar su genio y su mal carácter que tener que clavar los clavos en la cerca. Finalmente llegó el día en que el niño no perdió la calma ni una sola vez y fue alegre a contárselo a su padre.

¡Había conseguido, finalmente, controlar su mal temperamento! Su padre, muy contento y satisfecho, le sugirió entonces que por cada día que controlase su carácter, sacase un clavo de la cerca.

Los días pasaron y cuando el niño terminó de sacar todos los clavos fue a decírselo a su padre.

Entonces el padre llevó a su hijo de la mano hasta la cerca y le dijo:  
– “Has trabajado duro para clavar y quitar los clavos de esta cerca, pero fíjate en todos los agujeros que quedaron. Jamás será la misma, lo que quiero decir es que cuando dices o haces cosas con mal genio, enfado y mal carácter dejas una cicatriz, como estos agujeros en la cerca.

## Cuentos cortos para sueños largos

Ya no importa que pidas perdón. La herida siempre estará allí. Y una herida física es igual que una herida verbal. Los amigos, así como los padres y toda la familia, son verdaderas joyas a quienes hay que valorar. Ellos te sonríen y te animan a mejorar. Te escuchan, comparten una palabra de aliento y siempre tienen su corazón abierto para recibirte”.



Adaptado por: Noura  
Dibujo: Nouh, 2 Años  
Omayma, 13 Años  
Walid, 9 Años

# EL SECRETO DEL HUEVO

Había una vez, en un hermoso pueblo, un hombre muy trabajador que tenía un pequeño campo y salía todas las mañanas a plantar. Un día, cuando estaba haciendo su trabajo, arando la tierra, escuchó un sonido extraño debajo del hacha, por lo que continuó cavando para averiguar la razón de este sonido y fue encontrando bajo tierra un recipiente lleno de oro y monedas de oro antiguas de hace miles de años.



Se puso muy contento, y cuando regresó a su casa se lo contó a su amiga, aunque pensó que no todas las personas saben guardar secretos. Entonces decidió poner a prueba a su amiga antes de contarle su secreto, por lo que se quedó a pasar la noche y escondió un huevo al lado de su cama, y al día siguiente le dijo: “te voy a contar un secreto peligroso. Prométeme que no se lo dirás a nadie. ¿Podrías hacer eso?”. Ella dijo “claro que puedo hacer eso”. Él le dijo: “todas las noches me pasa algo extraño, me despierto todas las mañanas y descubro que he puesto un huevo... Te conté el secreto así que no digas nada, y te oculté este secreto por temor a que lo difundieras a la gente”, ella dijo: “no te preocupes, guardaré tu secreto” y cuando él salió de la casa, la amiga sintió el peso del secreto en sí misma, así que subió a la terraza, llamo a su amigo y vecino para que vinieran.

La mujer les dijo que su amigo pone dos huevos todos los días y que ella lo vio con sus propios ojos, pero le prometió no desvelar el secreto. Su vecino le dijo: no tengas miedo, no le diré a nadie nada. Lo primero que hizo fue contárselo a su otra vecina, pero cambiando algo el mensaje: sabes que el amigo de nuestra vecina pone diez huevos cada noche, pero prométeme que no vas a decir nada. Así la noticia se transmitía de un vecino a otro con el número de huevos en aumento. Toda la ciudad estaba al tanto de la noticia y el número de huevos llegó a los cien, y el gobernante supo del asunto. Envió a buscar al hombre y le dijo: dime, "¿Cómo puedes hacer eso? ¿Cómo se ponen cien huevos al día?" El hombre contestó; ¿Cree usted, señor, que hay un ser humano que pone huevos? Entonces el hombre le contó sobre el oro que había encontrado en el campo y como tenía miedo a exponerse ante su amiga y por ello se inventó la historia del huevo para comprobar si podía confiar en ella. El gobernador, se rio hasta que cayó de espaldas.



Autora: Hafida  
Dibujo: Khaoula, 8 Años  
Mohamed, 3 Años

# LA DIVISIÓN INJUSTA

Érase una vez , en un bosque muy bonito en el cual vivían animales de la selva. El lobo malvado y el zorro astuto solían cazar y molestar durante todo el día a otros animales del bosque.

Un día el león perezoso, muerto de hambre, pensó ir de cacería con ellos y les dijo: "Hola! ¿Qué os parece si vamos de cacería juntos y por la tarde a la puesta del sol dividimos las presas?"

"El lobo y el zorro pensaron un rato y dijeron:" vale! buena idea así la recompensa será más abundante. "Entonces, los tres se pusieron de acuerdo y se dirigieron a las profundidades del bosque.

Pasaron por una madriguera de conejos y dijo el zorro astuto al león: Coge un palo y mételo en la madriguera así el conejo se asusta y pensará que es una serpiente luego se escapará por la otra apertura y conseguiremos cazarlo.

El león hizo lo que propuso el zorro y de repente salió el pobre conejo corriendo hacia el bosque y los tres malvados le persiguieron,

hasta que le acorralaron en una roca grande, el lobo se acercó a él y el pobre conejo se rindió para morir, de repente el lobo acabó con él y el león se fue muy contento.

Tras unos momentos, y con el buen olfato que tenía el zorro, dijo: "chicos avanzad que la presa está cerca" al cabo de un rato vieron un

ciervo recién herido por un cazador, no podía moverse, y un erizo dormido debajo del tocón del árbol. El león saltó encima y les cazó.



Empezó a anochecer y ellos estaban ya cansados y hambrientos, entonces, el león pregunta al lobo de cómo se hará el reparto de lo que han cazado durante el día.

- el ciervo para ti, el erizo para el zorro, y a mí el conejo- dijo el lobo. El león se enfadó y rugió muy fuerte, el lobo se escapó de miedo.

El león furibundo pregunto al zorro: - ¿cómo repartimos eso?

El zorro respondió con miedo y orejas caídas - obviamente eres el rey del bosque así que el erizo para que desayunes, el ciervo para que almuerces, y por supuesto el conejo para que cenas-.



Autora: Fatima  
Dibujo: Maroua, 9 Años  
Jasmine, 4 Años

# SILVIA

Silvia era una niña dulce, atenta y cariñosa, sus padres no tenían ninguna queja de ella, excepto que era demasiado perezosa. Le gustaba ir persiguiendo mariposas o simplemente no hacer nada. Esto se convirtió en un problema cuando empezó el colegio, porque no se esforzaba en aprender, ni siquiera mostraba interés. Su mamá intentó poner solución. Ya casi a punto de darse por vencidos, cuando ocurrió algo inesperado, resulta que un día la profesora trajo a su hijo, llamado Jorge.

El corazón de Silvia latió tan fuerte por verlo que no supo el porqué, los ojos le brillaban. Aquel día Silvia presto atención, participo en clase.

Llegó la hora del recreo. El niño se acercó a hablar con Silvia, y le dice; ¿Cómo te ha ido hoy? Sé que mi mamá ha estado enseñándote a leer pero dice que no quieres aprender.

Silvia apenas le miró y asintió, nunca había sentido vergüenza en su vida.

Pasaron los días, y Silvia y Jorge se hicieron amigos, hacían planes



todos los días. Pero Jorge tuvo que regresar a casa de su padre, porque ya se acabaron las vacaciones en casa de su madre.

Pero Jorge le prometió a Silvia que le iba a mandar una postal y un regalo.

Pasaron las semanas y Silvia cada vez se esforzaba más por aprender a leer.

Un día llegó el cartero, con una caja y una postal en que estaba rotulado "¡Silvia! Si puedes leer lo que dice en el exterior de esta caja entonces te puedes quedar con lo que contiene". Y como Silvia pudo leer lo que ponía con total fluidez y claridad pudo disfrutar de la postal y los patines que Jorge le había enviado.



Autora: Zhor  
Dibujo: Sara, 4 años



De pronto, apareció tras un árbol Lola, una gatita gris que tenían unos vecinos, a la que tenían mucho cariño y con la que habían jugado muchas veces.

Lola se acercó a la serpiente y extendió su patita mostrando sus largas uñas para asustarla y lo consiguió, la serpiente siguió su camino y pudieron recuperar sus bicicletas.

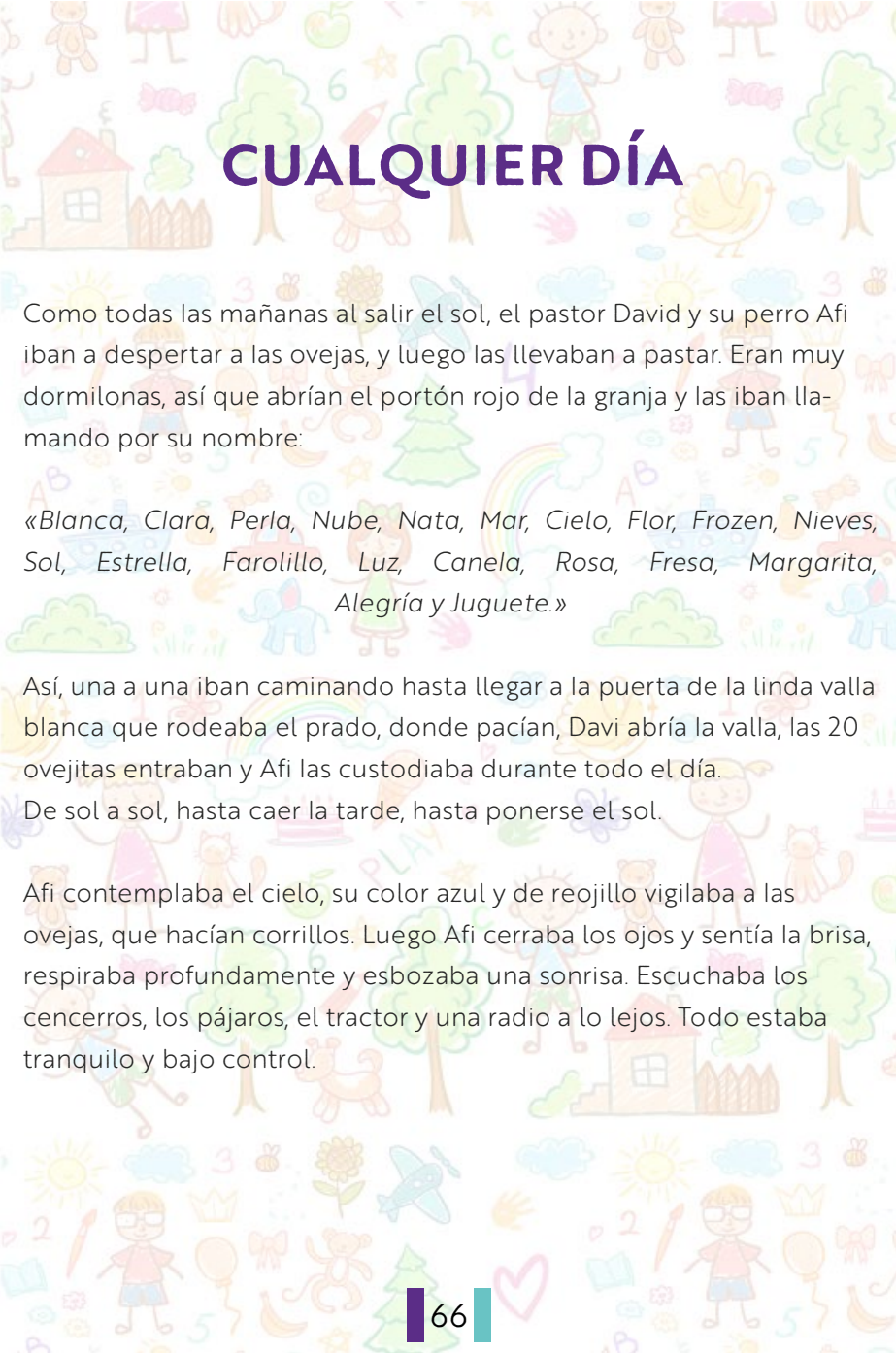
“¡Gracias Lola!” Dijo Ana emocionada, vente con nosotras, te llevaremos a casa. Subieron a Lola al cesto de la bici y las tres llegaron a casa tras pasar una tarde llena de aventuras.

“¡Papá, mamá!”, “Lola nos ha salvado”.

Y las dos contaron a sus papás la valentía de la gata Lola y la invitaron a un trozo de tarta de moras que hizo la mamá.



Autora: María  
Dibujo: Valeria, 1 Año



# CUALQUIER DÍA

Como todas las mañanas al salir el sol, el pastor David y su perro Afi iban a despertar a las ovejas, y luego las llevaban a pastar. Eran muy dormilonas, así que abrían el portón rojo de la granja y las iban llamando por su nombre:

*«Blanca, Clara, Perla, Nube, Nata, Mar, Cielo, Flor, Frozen, Nieves, Sol, Estrella, Farolillo, Luz, Canela, Rosa, Fresa, Margarita, Alegría y Juguetes.»*

Así, una a una iban caminando hasta llegar a la puerta de la linda valla blanca que rodeaba el prado, donde pacían, Davi abría la valla, las 20 ovejitas entraban y Afi las custodiaba durante todo el día.

De sol a sol, hasta caer la tarde, hasta ponerse el sol.

Afi contemplaba el cielo, su color azul y de reojillo vigilaba a las ovejas, que hacían corrillos. Luego Afi cerraba los ojos y sentía la brisa, respiraba profundamente y esbozaba una sonrisa. Escuchaba los cencerros, los pájaros, el tractor y una radio a lo lejos. Todo estaba tranquilo y bajo control.

Sin darse cuenta cayó la tarde y empezó a sentir frío, ya era el momento de volver a casa. Llegó Davi abrió la valla y las ovejas una a una empezaron a subir caminito a la granja, todas sabían lo que tenían que hacer. Y una vez dentro y antes de cerrar el portón rojo, David y Afi las volvían a contar:

«Blanca, Clara, Perla, Nube, Nata, Mar, Cielo, Flor, Frozen, Nieves, Sol, Estrella, Farolillo, Luz, Canela, Rosa, Fresa, Margarita, Alegría y Juguete. Buenas noches».



Autora: Sara  
Dibujo: Zoe, 5 Años

# PACO VA AL COLE

Os voy a contar la historia del primer día de cole de Paco, un koala pequeñito, que vive con su papá y su mamá en un pueblito de montaña. Lo que más le gusta a Paco es jugar en el parque, los tractores y las palas excavadoras. ¡Ah! Se me olvidaba, también le gusta estar con papá y mamá.

Hoy es su primer día de cole, y Paco está un poco nervioso.

A las 8 suena el despertador, y mamá va a despertarlo. Hace un día precioso, el sol brilla en el cielo.

-Buenos días Paco, hoy es tu primer día de cole, ya es hora de levantarse.

-Buenos días mamá, responde mientras le da un abrazo súper fuerte. Paco se levanta, desayuna, se viste y se lava los dientes. ¡Ya está preparado!

-Vamos Paco, dice mamá, si no nos damos prisa llegaremos tarde.

-Pero mamá, yo no quiero ir al cole, estoy un poco asustado.

Mamá koala lo abraza y le explica:

Cariño, el cole es un sitio muy divertido, en él harás muchos amiguitos, pintarás, jugarás con la plasti... ¡lo vas a pasar fenomenal!



## Cuentos cortos para sueños largos

-Pero mamá, es que el cole me da un poco de miedo...yo quiero estar contigo.

-Vamos a hacer una cosa, Paco. **Voy a pintar un corazón en tu mano y otro en la mía. Si te pones triste, puedes mirar tu manita y acordarte de mamá.** Yo también haré lo mismo, porque estoy segura de que también te echaré de menos.

-Vale mamá

Paco entra en el cole. Se mira la manita y sonrío.

Dentro se lo pasa muy bien, juega con los compañeros, pinta, moldea la plastilina...

Enseguida suena el timbre que anuncia el fin de la clase.

Paco se pone la mochila y sale del cole. Allí está mamá esperando. Va corriendo hacia ella y dándole un abrazo muy fuerte la dice:

-Tenías razón mamá, el cole es muy divertido. Ya tengo ganas de que llegue mañana para volver...



Autora: Nuria  
Dibujo: Enzo, 2 Años

# LA MOCHILA DEL OSO LUMIN

El oso Lumin es un oso pequeño, como todos sus iguales, él es de color blanco y negro.

En casa algunos días también está la abuela de Lumin.

El oso Lumin se lo pasa genial en casa con su mejor amigo: su tío. Los recuerdos de estas aventuras las guarda todas en una mochila muy especial.

A Lumin se le ilumina la cara. Su tío le dijo un día - Ríes tanto que se te pone la cara de colores.

Su tío había dejado de venir y sus padres estaban tristes. Quizás estaba trabajando, pensó Lumin. Todos los días preguntaba por él, lo echaba de menos pero nadie le contaba dónde estaba.

Un día que su abuela Bela pasó por casa le preguntó- Bela ¿dónde está mi tío?

Y Bela respondió- ¿Te lo han contado mamá y papá?

Lumin respondió curioso - Sí, claro. Mientras la miraba esperando su respuesta.

Y Bela continuó - Entonces sabrás ya que tu tío está en el cielo, dormidito.

Lumin se imaginó a su tío viajando en avión. Sí Bela, respondió Lumin, quiero que venga ya.

## Cuentos cortos para sueños largos

Bela le dijo, - Yo también hijo, yo también...ay qué penita tengo.

Días más tarde Lumin iba en coche con su padre al colegio.

Papá, preguntó Lumin - ¿mi tío está en el cielo dormidito?

En el cielo hay estrellas y nubes, le dijo papá Oso a Lumin.

Pero quiero verlo, insistió Lumin.

Papá Oso le dijo - abre y mira tu mochila especial.

Lumin lo hizo rápidamente.

En su mochila encontró los recuerdos de las aventuras con su tío.

Ves -le dijo Papá Oso- tu tío ya no va a venir pero está contigo en todas las cosas que te ha compartido contigo. Cuando lo eches de menos, abre tu mochila y piensa en él.

Durante muchos días necesitó abrazos, y estar triste...Pero volvieron sus colores y el brillo de sus ojos. Y volvió a jugar. A confiar. A reír. Y siempre que quiso contó las aventuras que tuvo con su tío para reírse. Y volvieron a saltarle los colores en la cara.



Autor: Christian

Dibujo: Gael, 2 Años

# ÉRASE QUE NO SE ERA UN NIÑO

Érase que que se era....bueno, no; érase que no se era un niño. Érase que no se era un bebé, un bebé que nunca llegaba porque sus papás no encontraban nunca el momento de pedirle un bebé a Papá Noel. Sin embargo, el bebé que no era tenía una abuela que todos los años decía:

**“Papá Noel, Papá Noel, por favor, este año trae un nieto al que quiera yo”.**

Nunca llegaba ese niño y por desgracia la abuelita no pudo aguantar más y un año, justo antes de Navidad, se convirtió en una estrella fugaz. Desde ese momento todos los días pasaba brillando por encima del Polo Norte y le decía en susurros a Papá Noel:

**“Papá Noel, por favor, haz que ese nieto que no pude tener, venga a este mundo para siempre poderle dar mi luz”.**

Tan fuerte brillaba y con tanto ahínco pedía a su nieto que Papá Noel no podía dejar de pensar en ello. Ese año, en Navidad, Papá Noel le envió como regalo sorpresa un bebé precioso a sus padres. Desde el primer momento supieron que era un regalo enviado por la abuela, porque la veían brillar en lo alto todas las noches.

Ellos están tan contentos con su niño que todos los días le dan las gracias a su estrella fugaz preferida por pedir ese deseo a Papá Noel. Por eso, la abuelita, todas las noches vuela por encima de su nieto y le da un beso en el remolino que pidió que el niño tuviera en la frente; así su nieto siempre sabrá que ese es el lugar en el que los besos de amor de su abuela le caerán.

Y, aunque el niño no pueda abrazar a su abuela, cada vez que se mira al espejo sabe que ella está con él en el cielo.



Autor: Emma y Eduardo  
Dibujo: Dante, 1 Año

# TODOS SOMOS ERIZOS

El padre de Mateo le llevaba por las mañanas al colegio. Un día Mateo se encontró con un erizo y en cuanto vio a Mateo se hizo una bola con pinchos. Mateo preguntó a su padre porque el erizo hacía eso. Su padre le contestó que los erizos hacían eso para protegerse, porque son muy desconfiados. Mateo contestó: Pero papa, yo no le voy a hacer daño. Desde ese momento Mateo decidió conseguir hacerse amigo del erizo y le llamó Iris.



Todos los días Mateo se encontraba con Iris hecho una bola con pinchos y todos los días se daba prisa para vestirse y pedía a su padre salir 5 minutos antes de casa. Cuando se acercaba a Iris, se agachaba y le contaba que había hecho el día anterior.

Hasta que un día al acercarse, Iris no se hacía una bola y Mateo se atrevió a acariciarle. Le contó como había sido su día anterior como siempre. Cuando Mateo se despidió vio que Iris le seguía. Cuando Mateo entró al colegio vio como Iris se quedaba en la puerta y cuando salió Mateo del colegio, ahí estaba Iris y le acompañaba a casa. Al tercer día Mateo se atrevió a preguntarle a sus padres si Iris se podía quedar a vivir con ellos y por su sorpresa le contestaron que sí! Todos

los días Iris acompañaba a Mateo al cole, se daba un paseo por el pueblo y llegaba puntual para acompañarle de vuelta a casa.

Hasta que un día Iris no apareció en la puerta del colegio. Mateo se puso muy triste y le preguntó a su papa –porque se ha ido Iris- Es porque le has llenado de confianza y le has enseñado que hay más mundo que el de dentro de su casita de pinchos- contestó el padre. Ahora Iris ha salido al mundo a explorar. Mateo entendió que había conseguido algo muy bueno y a partir de ese día se dedicó a llenar de confianza a todos sus amigos y amigas.

Mateo aprendió que al final todos somos erizos.



Autora: Natalia  
Dibujo: Sara, 2 Años

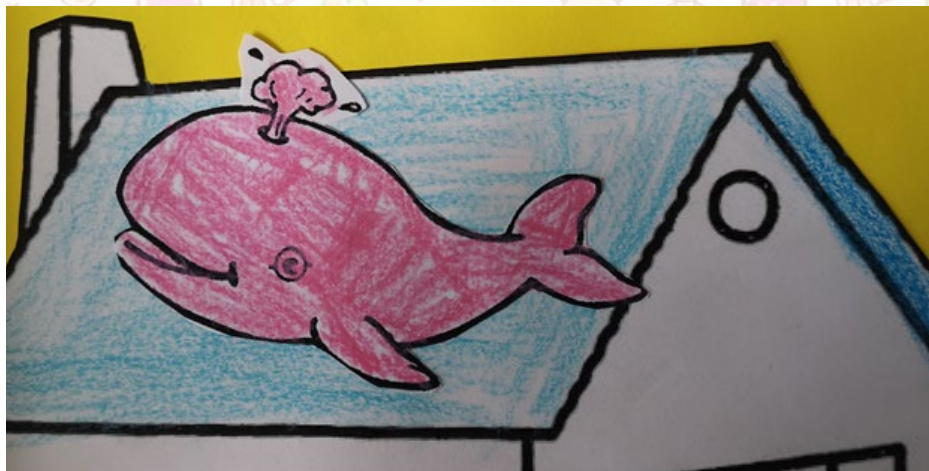
# POTATO Y LA BALLENA

Había una vez hace  
mucho mucho tiempo,  
un helado con gafas con  
sabor a fresa, llamado  
Potato.



Un día Potato se encon-  
tró una escalera. Al subir  
por ella, llegó al tejado  
azul de una casa blanca.

Al subir por ella, llegó al tejado azul de una casa blanca.  
En el tejado había una ballena rosa y Potato tenía que  
rescatarla.



Potato subió en una bici, la ballena se montó y se fue pedaleando hasta Disneyland París.



Pero se dió cuenta que las gafas de Potato se quedaron en el tejado así que cogió un autobús y le devolvió sus gafas.

Y colorín colorado, este cuento se ha acabado

Autores: Compañeros de Hugo  
CEIP Gerardo Diego, Sta Mª de Cayón.

Este es un libro hecho por y para las familias  
del PAIF, que todos los sueños que se  
consigan sean dulces largos y placidos.

*Equipo PAIF*



Programa de Apoyo  
Integral a las Familias



GOBIERNO  
de  
CANTABRIA  
CONSEJERÍA DE EMPLEO  
Y POLÍTICAS SOCIALES

*Dirección General de Políticas Sociales*

